

DOMINGO FLETCHER VALLS
(Valencia)

La cueva y el poblado de La Torre del Mal Paso (Castellnovo-Castellón)

I

ANTECEDENTES

Hace algunos años, don Ramón Martí Garcerán donó al Museo de Prehistoria de la Excm. Diputación de Valencia, un lote de fragmentos cerámicos y otros objetos, recogidos por él en diversas prospecciones que efectuara en una cueva situada en el paraje denominado Torre del Mal Paso, en las proximidades de Castellnovo, pueblo de la provincia de Castellón, distante cincuenta kilómetros de la capital y tres de Segorbe, desde donde el yacimiento es fácilmente accesible pasando por el caserío de Cárrika (Peñalba) (fig. 1.^a) (1).

A la vista del interés que revestían algunas de las piezas donadas, se llevaron a cabo, por el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, dos campañas de excavaciones en la citada cueva, en 1946 y 1947, previa la autorización de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas y de acuerdo con el Comisario Provincial de Excavaciones de Castellón, don Juan Bautista Porcar.

(1) I. BALLESTER TORMO: "Un donativo interesante al Museo de Prehistoria", Archivo de Prehistoria Levantina, II, Valencia, 1946, pág. 352.

I. BALLESTER TORMO: "La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948", Valencia, 1949, pág. 24.

Durante la primera de estas campañas se exploró, asimismo, un poblado ibero-romano, emplazado en lo alto del montículo en cuya ladera se abre la cueva, lográndose interesantes materiales, que auguraban unos resultados satisfactorios, en parte hermanos de los aparecidos en ésta, sin que a pesar de ello se hayan realizado nuevos trabajos en el mismo, por interferirse otras tareas de más urgente realización.

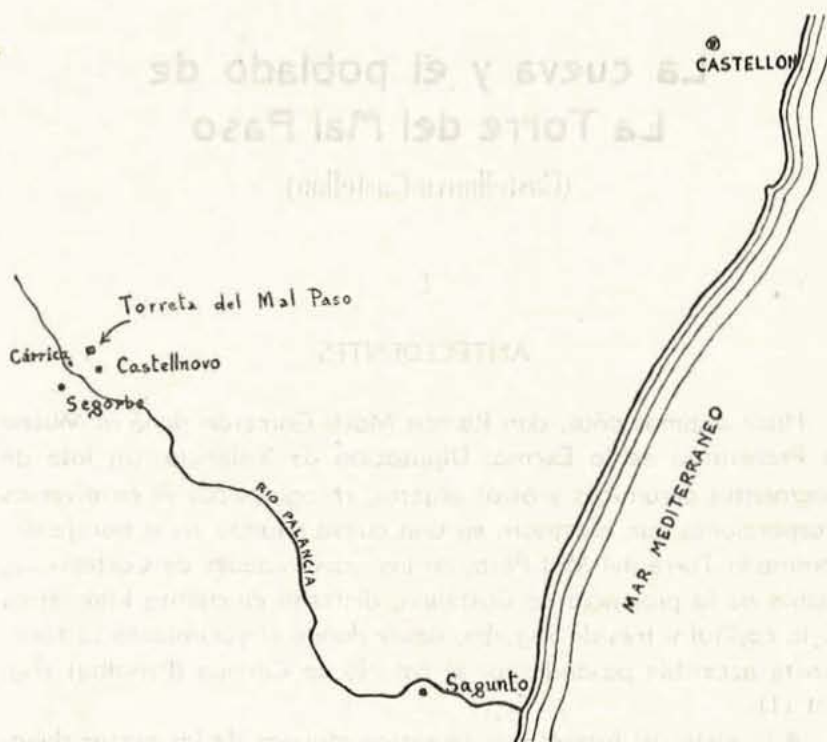


Fig. 1.^a—Emplazamiento del yacimiento de la Torre del Mal Paso (Castellón, Castellón).

En la presente nota nos referiremos exclusivamente a los materiales ibero-romanos y posteriores tanto de la cueva como del poblado, aplazando la reseña de los niveles pre-ibéricos de aquélla hasta tanto no esté terminado el estudio de los cráneos que, de la misma, está efectuando el Dr. Fusté.

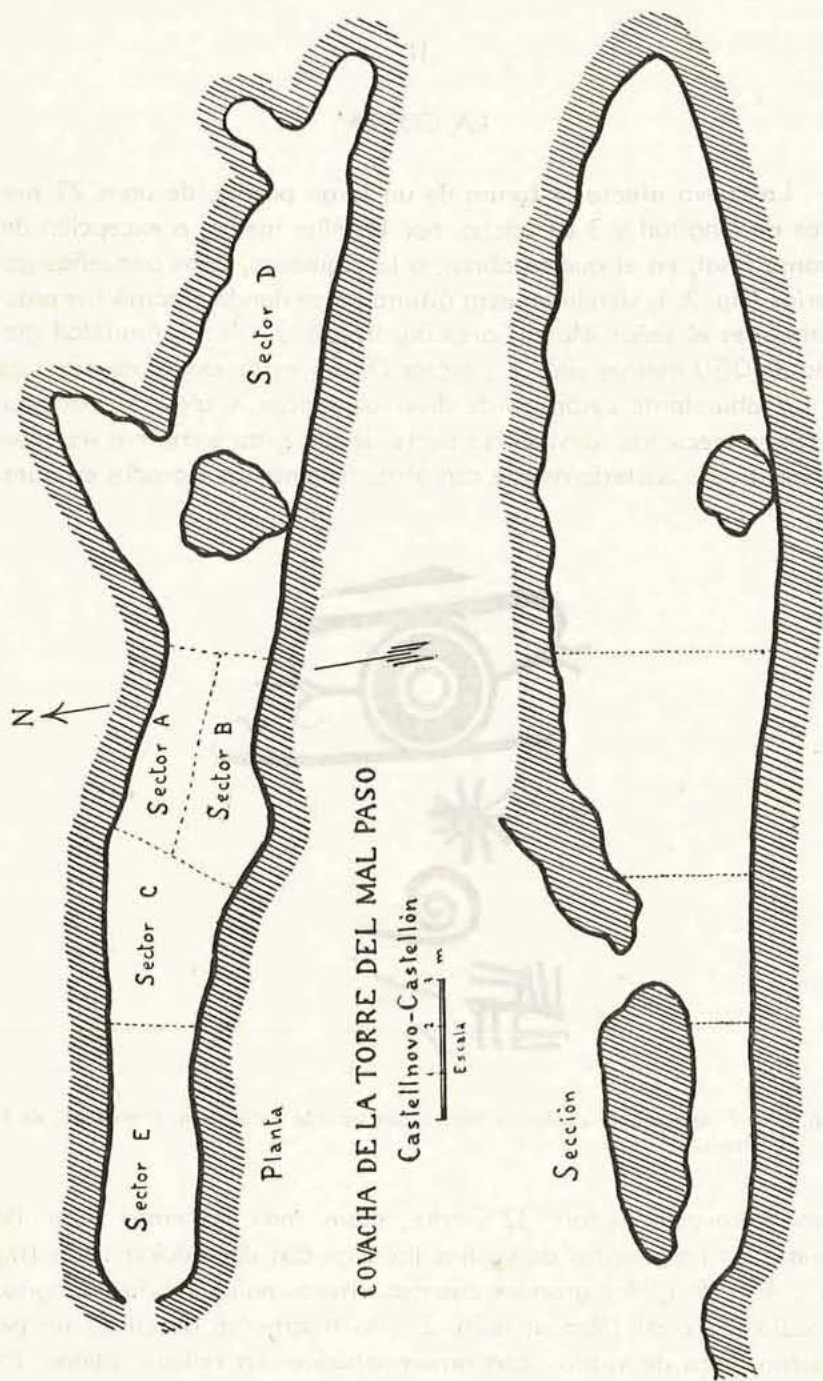


Fig. 2.^a—Planta y sección de la cueva de la Torre del Mal Paso.

II

LA CUEVA

La cueva afecta la forma de un largo pasillo, de unos 27 metros de longitud y 3 de ancho, por término medio, a excepción del tramo final, en el que se abren, a la izquierda, unas pequeñas galerías (fig. 2.^a), siendo en esta última parte donde efectuó sus prospecciones el señor Martí Garcerán, llegando a la profundidad media de 0'50 metros (fig. 2.^a, sector D). En estas exploraciones sacó a luz abundante cerámica de diversas épocas, y algunos otros objetos, mereciendo destacarse parte de un gran sombrero de copa, reconstruido posteriormente con otros fragmentos logrados en nues-



Fig. 3.^a—Fragmento de cerámica ibérica con variada decoración, procedente de la cueva.

tras excavaciones (alt. 32'5 cms., diam. máx. 38 cms.) (lám. IV, núm. 2); fragmentos de vasijas ibéricas con decoración varia (fig. 3.^a, 4.^a y 5.^a); dos grandes cuentas vítreas policromadas (longitud media 2'2 cms) (lám. I, núm. 2); un fragmento de coral; un pequeño disco de vidrio, con ornamentación en relieve (diám. 1'9 cms.) y una cuenta, también de vidrio (diám. 1'7 cms.) (lám. I, nú-

mero 3); una piedra con signos en relieve en ambas caras (long. 6 cms.) (lám. I, núm. 5); fósiles (lám. I, núm. 4); parte de una gran tinaja con múltiples perforaciones cuadradas, hechas antes de la cocción; un asa de lucerna romana; una escudijilla con agujeros de



Fig. 4.ª—Tema ornamental en la cerámica ibérica procedente de la cueva.

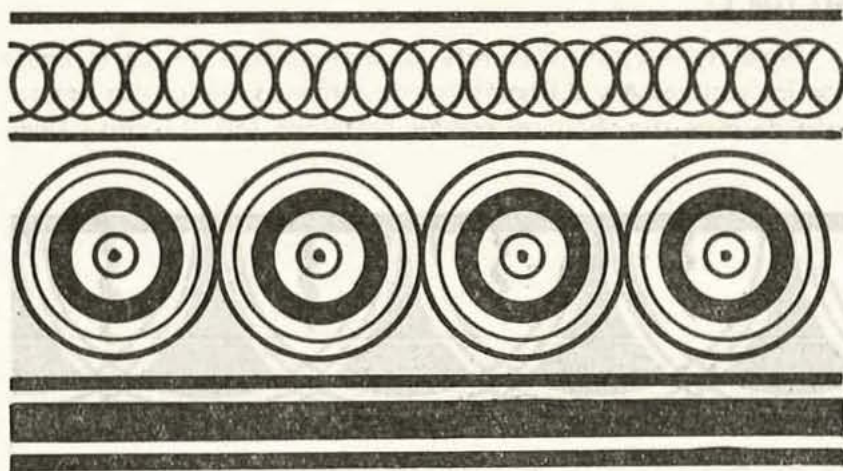


Fig. 5.ª—Motivos decorativos en la cerámica ibérica procedente de la cueva.

lañado (alt. 6'6 cms., diám. 13'8 cms.) (lám. VI, núm. 2); una fustayola cónica; un pequeño vaso (alt. 6'6 cms., diám. 9'8 cms.) (lám. VI, núm. 3); parte de otro, de pasta clara, con restos de fuerte barniz rojo (alt. 7'4 cms., diám. 9'5 cms.) (lám. VI, núm. 4);

una tapadera con perforación central, de pasta grosera (diám. 13'6 cms.) (lám. VII, núm. 3); y dos vasijas moriscas (alt. 11, diám. 9'5 y 30 y 15'6 cms. respectivamente) (lám. VII, núms. 1 y 2).

En cuanto a las excavaciones realizadas por el Servicio de Investigación Prehistórica, se practicaron bajo la dirección de don Francisco Jordá y el autor de estas líneas. Para su más metódico estudio dividióse la cueva en diversos sectores. El **E**, corresponde a la entrada, el **C**, al área situada debajo de una chimenea natural; los **A** y **B**, a la parte central y el **D**, al último tercio de la cueva. Ésta se hallaba materialmente cubierta de bloques de piedra desprendidos de techo y paredes, algunos de los cuales no pudieron extraerse dado su gran volumen y la imposibilidad de utilizar explosivos a causa de la deleznable resistencia de la cueva.

El resultado de nuestros trabajos, referido únicamente a los materiales ibero-romanos y posteriores, es el siguiente:

SECTOR E:

No proporcionó materiales comprendidos en este estudio.

SECTOR C:

Nivel 1.º—(Hasta 0'20 mts. de profundidad). — En el límite con los sectores **A** y **B**, fragmentos de cerámica ibérica con decoración de ovas (fig. 6.^a); un pondus perforado (alt. 11 cms.) (lám.

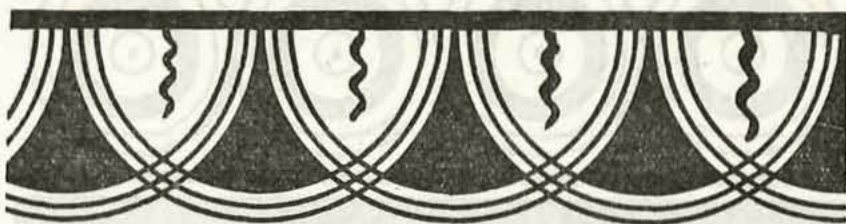


Fig. 6.^a—Decoración de unos fragmentos de cerámica ibérica (sector C, nivel 1.º).

II, núm. 1); una aguja de hueso (**acus crinalis**) y minúsculas chapitas de cobre o bronce (diám. medio, 1'5 cms.) (lám. I, núm. 1).

Nivel 2.º—(0'20-0'35).—Estéril.

Nivel 3.º—(0'35-0'60).—Fragmentos de cerámica ibérica decorada con series de circunferencias y semicírculos tangentes y con-

céntricos (fig. 7.^a); parte superior de una anforilla (diám. 19 cms.) (lám. VI, núm. 1); un botón de bronce (diám. 3'3 cms.) (lám. I, núm. 7); una hemisfera de hueso o marfil (diám. 2'3 cms.) (lámina III, núm. 11).

Nivel 4.º—(0'60-0'80).—Estéril.

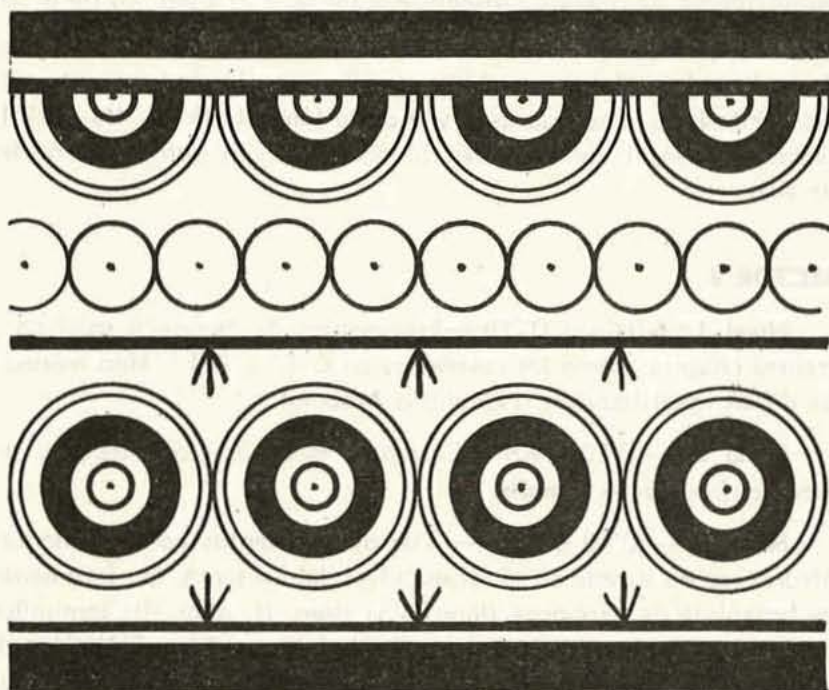


Fig. 7.^a—Tema ornamental de una vasija ibérica (sector C, nivel 3.º).

SECTOR A:

Nivel 1.º—(Hasta 0'20).—Delgadísimas planchuelas cuadradas y circulares como las halladas en C-1.º, y dos monedas valencianas de hacia 1610.

Nivel 2.º—(0'20-0'40).—Algunos fragmentos de cerámica mo risca.

Nivel 3.º—(0'40-0'70).—Abundantes piedras y tierra cenicienta. Fragmentos de cerámica ibérica decorada con temas geométricos, y romana; tres monedas, una de Gordiano, otra de Alejandro

Severo y otra valenciana de hacia 1610 (2); dos agujas de hueso (alt. 6'6 y 4'8) (lám. III, núm. 2 y 3); botón de bronce (diám. 2'6) (lám. I, núm. 15) y restos de asa del mismo metal.

Nivel 4.º—(0'70-1'00).—Un tejuelo de cerámica ibérica; fragmento de *acus crinalis* (alt. 1'8) (lám. III, núm. 4); un anillo de bronce (diám. 2'2) (lám. I, núm. 16); fragmento de un brazalete posiblemente de madera carbonizada (long. 3'5) (lám. II, núm. 3).

En la parte baja de esta capa aparecieron ya puntas de flecha de pedúnculo y aletas y cuchillos de sílex, continuándose en los niveles inferiores. Las figuras 5 y 9 de la lám. III (long. 4'3 y 12'1, respectivamente) corresponden al nivel 5.º, con puntas de flecha de sílex.

SECTOR B:

Nivel 1.º—(Hasta 0'20).—Fragmentos de cerámica morisca y treinta chapitas como las reseñadas en C-1.º y A-1.º. Una moneda de difícil identificación (Honorio o Arcadio).

Nivel 2.º—(0'20-0'40).—Cerámica morisca, planchuelas y un fragmento de *acus crinalis*.

Nivel 3.º—(0'40-0'70). — Tierras cenicientas con abundantes piedras, como sucede en el mismo nivel del Sector A. Un fragmento de brazalete de azabache (long. 3'5) (lám. II, núm. 4); laminillas de bronce; un clavo de hierro; anilla de bronce (diám. 2'1) (lám. I, núm. 12); un hueso espatulado (long. 4) (lám. III, núm. 8); fragmentos de cerámica ibérica decorados con teorías de eses y *ovras* (fig. 8); una pulserilla de oro, entre cuyos eslabones, formados por finos hilos retorcidos en lazo, se intercala un dado, asimismo de oro, con los ángulos redondeados y las caras cóncavas con pequeño circulillo central grabado (long. 8'9) (lám. III, núm. 13); dos monedas, una de Alejandro Severo y otra de Julia Mammea.

El nivel 4.º, sin materiales que puedan interesar en el presente trabajo.

(2) Debemos a la amabilidad de los señores Beltrán Villagrasa y Mateu y Llopis la clasificación del conjunto monetar de esta cueva, siendo imposible la determinación de algunas piezas a causa de su deficientísimo estado de conservación. Desde estas líneas agradecemos a ambos señores su valiosa colaboración.

SECTOR D:

Nivel 1.º—(Hasta 0'50, o sea hasta la profundidad media alcanzada por el señor Martí Garcerán en sus prospecciones). — Mezclada con abundante piedra suelta se halló cerámica ibérica muy fragmentada: un **kálothos** (alt. 14'2, diám. 18) (lám. IV, n.º 4 y fig. 9.^a); gran parte de una tinaja decorada con un pájaro, una his-

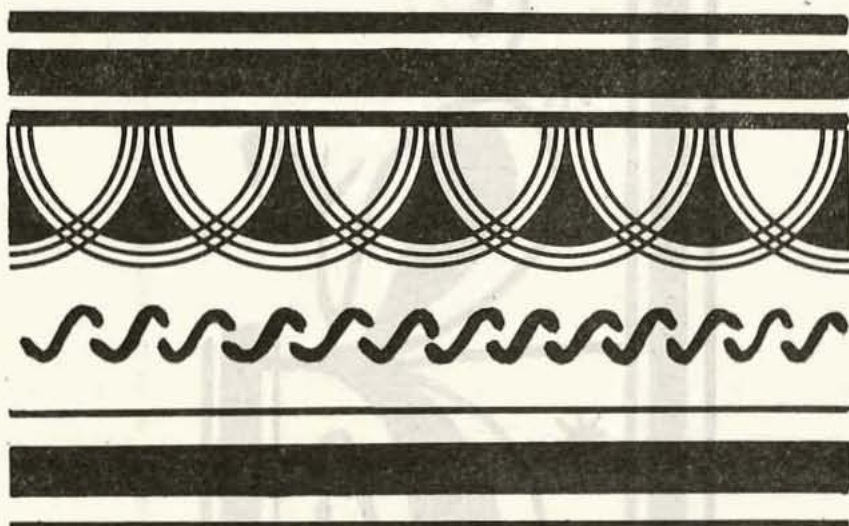


Fig. 8.^a—Ornamentación de un fragmento de cerámica ibérica (sector B, nivel 3.º).

toriada cruz doble y otros motivos geométricos (fig. 10); cerámica oscura estampada (long. 16'5) (lám. V, núm. 2); chapitas como las mencionadas en los niveles primeros de A, B y C; una aguja de hueso (alt. 6'8) (lám. III, núm. 1); una hebilla de bronce (long. 5) (lámina I, núm. 10); cerámica negra mate con circulillos estampados (long. 22'5) (lám. V, núm. 4); laminilla de hueso (long. 4'9) (lámina III, núm. 6) y tres monedas de Graciano.

Nivel 2.º—(0'50-0'80). — Una cuenta de vidrio; un botón de bronce (diám. 3'3) (lám. I, núm. 14); fragmentos de **terra sigillata** de la llamada hispánica (alt. 8'7, diám. 16'5) (lám. V, núm. 3); dos anillos de hierro (diám. 5'5 y 5'3 respectivamente) (lám. I, núm. 6 y 13); chapitas como las ya descritas, y seis monedas, dos de Marco Aurelio, una de Septimio Severo, dos de Maximino y una de Filipo el Arabe.



Fig. 9.^a—Desarrollo de la ornamentación de un sombrero de copa (sector D, nivel 1.^o).

Nivel 3.º—(0'80-1'10).—Abundante cerámica ibérica de la que reproducimos en las figuras 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17. algunos temas ornamentales, geométricos, florales y zoomorfos, y una larga inscripción pintada sobre una tapadera; un botón de pasta vítrea (diám. 2'3) (lám. II, núm. 6); gran parte de una pátera de cerámica rojiza estampada (diám. 33) (lám. V, núm. 1); fragmentos de anillos de bronce (diám. 2'8) (lám. I, núm. 9); clavos de hierro; chapitas, de las tan reiteradamente citadas; una laminilla de hueso (long. 4'6) (lám. III, núm. 7), y seis monedas, dos indescifrables, tres de Faustina y una de Commodo.

Nivel 4.º—(1'10-1'35). — Gran abundancia de piedra suelta y algún fragmento de **terra sigillata** tardía.

Nivel 5.º—(1'35-1'60). — Un fragmento de **terra sigillata** semejante al mencionado en D-2.º; planchuela rectangular de bronce con dos perforaciones (long. 3'2) (lám. I, núm. 8), y dos monedas, una de Adriano y otra de Marco Aurelio. En la parte baja de este nivel aparecieron ya puntas de flecha y cerámica de la Edad del Bronce.

Nivel 6.º—(1'60-1'80). — Fragmentos de cerámica ibérica y materiales de la Edad del Bronce.

Nivel 7.º—(1'80-2'10).—Dos astrágalos (long. 2'9 y 2'8 respectivamente) (lám. III, núms. 10 y 12); fragmentos de mandíbula humana; y un pasador de bronce (alt. 1'2) (lám. I, núm. 11).

Nivel 8.º—(2'10-2'40).—Fragmentos de cerámica ibérica y una moneda de Sagunto con cabeza galeada en el anverso y proa de nave en el reverso, sin poderse distinguir más detalles a causa de su deficientísimo estado de conservación.

III

EL POBLADO

En la meseta del montículo, en cuya ladera se abre la cueva, existen restos de edificaciones mencionadas por C. Pau (3), entre las que se distinguen muros de habitaciones y dos torres, una cir-

(3) C. PAU: "Muros y castros de Segorbe", Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, c.º III, Castellón, 1931, pág. 121.



Fig. 10.—Parte de la decoración de una gran tinaja ibérica (sector D, nivel 1.º).

cular y otra cuadrada, de la primera de las cuales parten dos muros de piedra que van a morir en el cortado que delimita la meseta por la parte suroeste (fig. 18).

Nuestra prospección se efectuó en las proximidades de la torre

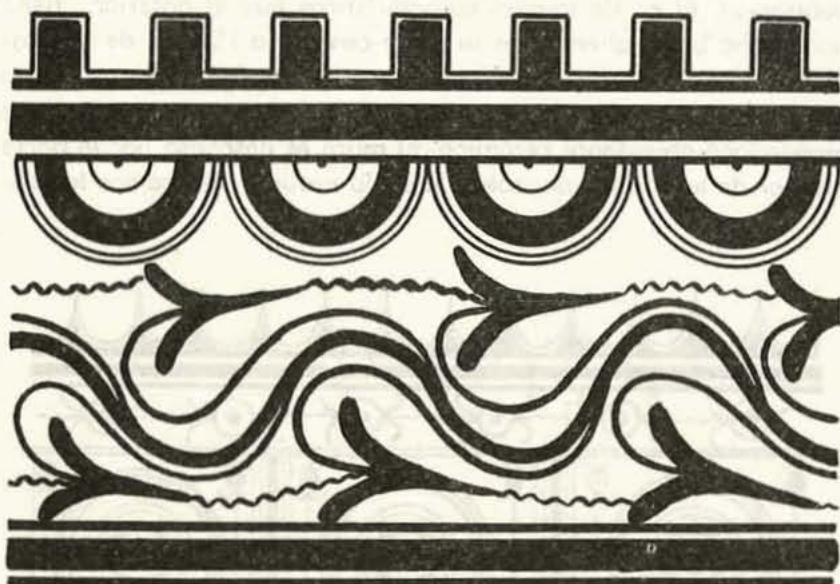


Fig. 11.—Tema ornamental en cerámica ibérica (sector D, nivel 3.º).



Fig. 12.—Decoración de vasija ibérica (sector D, nivel 3.º).

circular, en una pequeña habitación (fig 19) que ya fue explorada, aunque superficialmente, por don Baltasar Rull, hace algunos años.

La habitación, de forma rectangular, ofreció las siguientes características:

El muro **a**, al llegar aproximadamente a un metro del **b**, desaparece, dando origen a una puerta. Este muro descansa directamente sobre la tierra a la altura del piso de la habitación. El muro **b** se cimenta sobre una hilada de piedras por debajo del nivel de la habitación. El **c**, de iguales características que el anterior, tiene una ancha base saliente; en su parte central, a 1'20 m. de profundidad, aparece destrozado en su cara interna, formando un hueco como hecho expreso para utilizarlo como vasar u hornacina, que proporcionó abundante cerámica. El muro **M** descansa por la parte interior de la habitación, sobre el suelo natural. Ignoramos las ca-

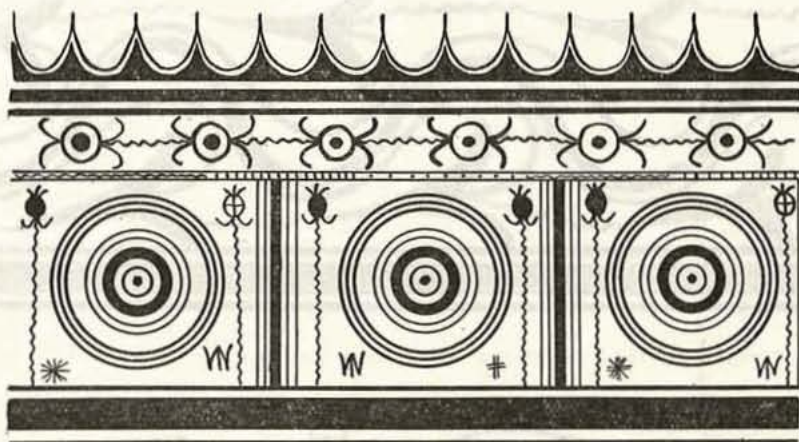


Fig. 13.—Desarrollo de la ornamentación de un kálathos ibérico (sector D, nivel tercero).

racterísticas externas de estos cuatro muros, ya que limitándonos a una simple exploración, no efectuamos ningún trabajo fuera del recinto.

El piso de éste se hallaba a 0'80 m. de profundidad, referida a la superficie actual del montículo; estaba formado por fuerte capa de tierra endurecida, de un espesor de 30 cms., por debajo de la cual, al rebasarla para comprobar la posible existencia de niveles inferiores, nos encontramos con otro estrato fértil a 1'20 m. de profundidad con respecto al piso actual de la meseta.

Los hallazgos fueron los siguientes:



Fig. 14.—Desarrollo de la decoración de un kálathos ibérico (sector D, nivel 3.^o).

PRIMER NIVEL (A 0'80 de profundidad):

Punto núm. 1.—(Véase fig. 19).—Un mortero de piedra con vertedor y dos apéndices laterales, y la base perforada por el uso (long. 39) (lám. VIII, núm. 2); fragmentos de cerámica, unos ibéricos con decoración geométrica y otros de pasta grisácea con aca-



Fig. 15.—Decoración de un plato ibérico (sector D, nivel 3.^o).

naladuras en el cuello (long. 15'5 y 12'5 respectivamente) (lámina VI, núms. 6 y 7), y dos cristalizaciones de pirita de hierro, que son abundantes en la comarca.

Punto núm. 2.—Un disco de piedra perforado (diám. 4) (lámina II, núm. 5).

Punto núm. 3.—Abundante cerámica ibérica, con la que se ha podido reconstruir dos **kálathoi** decorados con temas geométricos (alt. 12 y 16'8) (lám. IV, núms. 1 y 3); una piedra de forma oval (long. 10'4) (lám. II, núm. 7) y una caracola.

Punto núm. 4.—Apareció fragmentado el gran vaso ibérico de perfil caliciforme y decoración geométrica reproducido en la lámina VIII, núm. 1 (alt. 36, diám. 34).

Punto núm. 7.—Un pico de hierro (long. 32'5) (lám. VIII, número 3), una aguja de fíbula y tres pondus deshechos.

Punto núm. 8.—Un pondus y un fragmento de **terra sigillata** igual a los reproducidos en la lám. V, núm. 3.



Fig. 16.—Fragmento de plato, con decoración de peces (sector D, nivel 3.º).

SEGUNDO NIVEL (A 1'20 de profundidad)

Punto núm. 3.—Exactamente debajo de donde aparecieron los dos **kálathoi** del mismo punto del nivel primero, se hallaron fragmentos de cerámica gris oscura.

Punto núm. 4.—Debajo de donde apareció el vaso caliciforme se halló en este segundo nivel una laminilla rectangular de plomo con un extremo agujereado.

Punto núm. 5.—Lógicamente debiera estar ocupado por el muro **c**, pero, como ya hemos indicado, éste presentaba una pequeña oquedad en la que se encontraron fragmentos de cerámica gris acanalada, de iguales características que la hallada en el núm. 1 del nivel superior, pudiendo reconstruirse una pequeña vasija (alt. 11'6, diám. 13) (lám. VI, núm. 5) y un plato (diám. 19'5) (lámina VII, núm. 4).

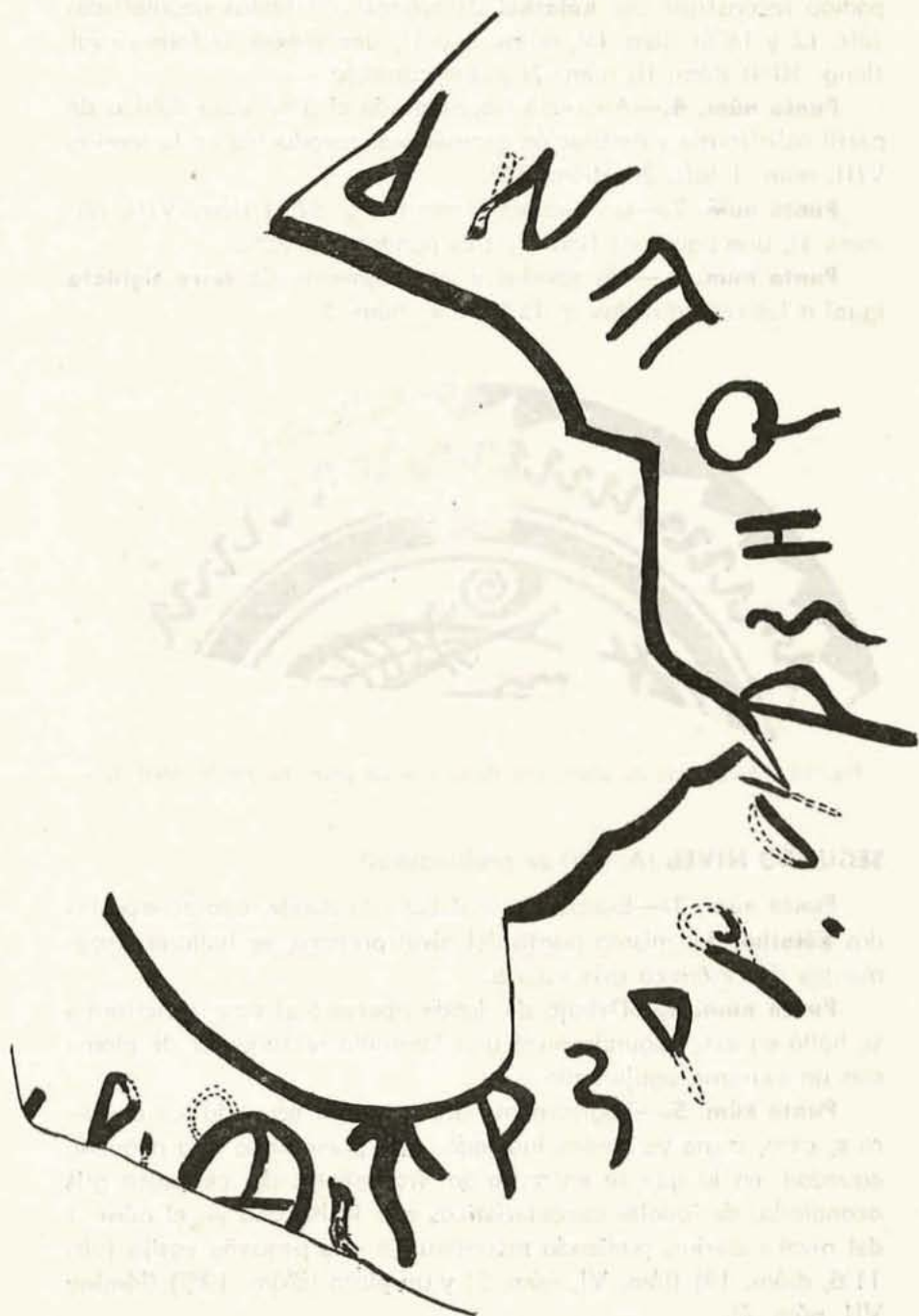


Fig. 17.—Inscripción ibérica sobre tapadera de cerámica (sector D, nivel 3.^o).

Punto núm. 6.—Dos pondus, uno completo de 11 cms. de altura; dos crecientes o apoyos de vasos de sección triangular, uno de piedra y otro de arcilla (long. 14'4 y 14, respectivamente); un percutor de piedra con pequeñas cazoletas en ambas caras (long. 8'8) (lám. II, núm. 2), y tres fragmentos de cerámica campaniense.

Punto núm. 9.—Un fondo de vaso de pasta gris oscura.

IV

LOS MATERIALES

Hecha sucinta relación de los hallazgos, expondremos algunas consideraciones sobre los mismos:

1.—CERAMICA

a) **Ibérica.**—La mayor parte de los temas ornamentales son los corrientes en la decoración ibérica: circunferencias concéntricas, secantes y tangentes; líneas onduladas; postas; teorías de eses, etcétera, etc. Otros temas no son, sin embargo, tan frecuentes, como sucede con la svástica de la figura 3, cuyo paralelo, hasta ahora, únicamente podemos señalarlo en nuestra región en yacimientos próximos al nuestro, como son el de **Rochina** y el de Onda (4), pero creemos que ha de tener un origen europeo, ya que, aparte de hallarse en Numancia, aparece idéntico aunque inciso, en cerámicas polacas (5). Para la doble cruz del vaso de la figura 10 no hay paralelos en las cerámicas ibéricas valencianas, constituyendo un nuevo tema a incorporar al ya tan rico repertorio ibérico (6).

Los galbos no presentan novedad alguna: platos, cuencos, tapaderas, **kálathoi**, etc., etc., mereciendo únicamente destacar el gran tamaño de alguno de estos vasos y del caliciforme de la Lám. VIII, núm. 1.

(4) D. FLETCHER VALLS: "El poblado ibérico de Rochina", Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, Madrid, 1940, pág. 125, fig. 4 b.

B. RULL VILLAR: "Noticiero histórico de Onda", Alcira, 1943.

(5) K. JAZDZEWSKI: "Przewodnik Po Museum Archeologicznym W Lodzi", Lodz, 1951, lám. 24.

(6) La primera gran recopilación de temas ornamentales ibéricos se halla en el "Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica del Cerro de San Miguel, Liria", redactado por el personal del S. I. P. y editado por el Instituto de Arqueología "Rodrigo Caro", del C.S.I.C., Madrid, 1954.

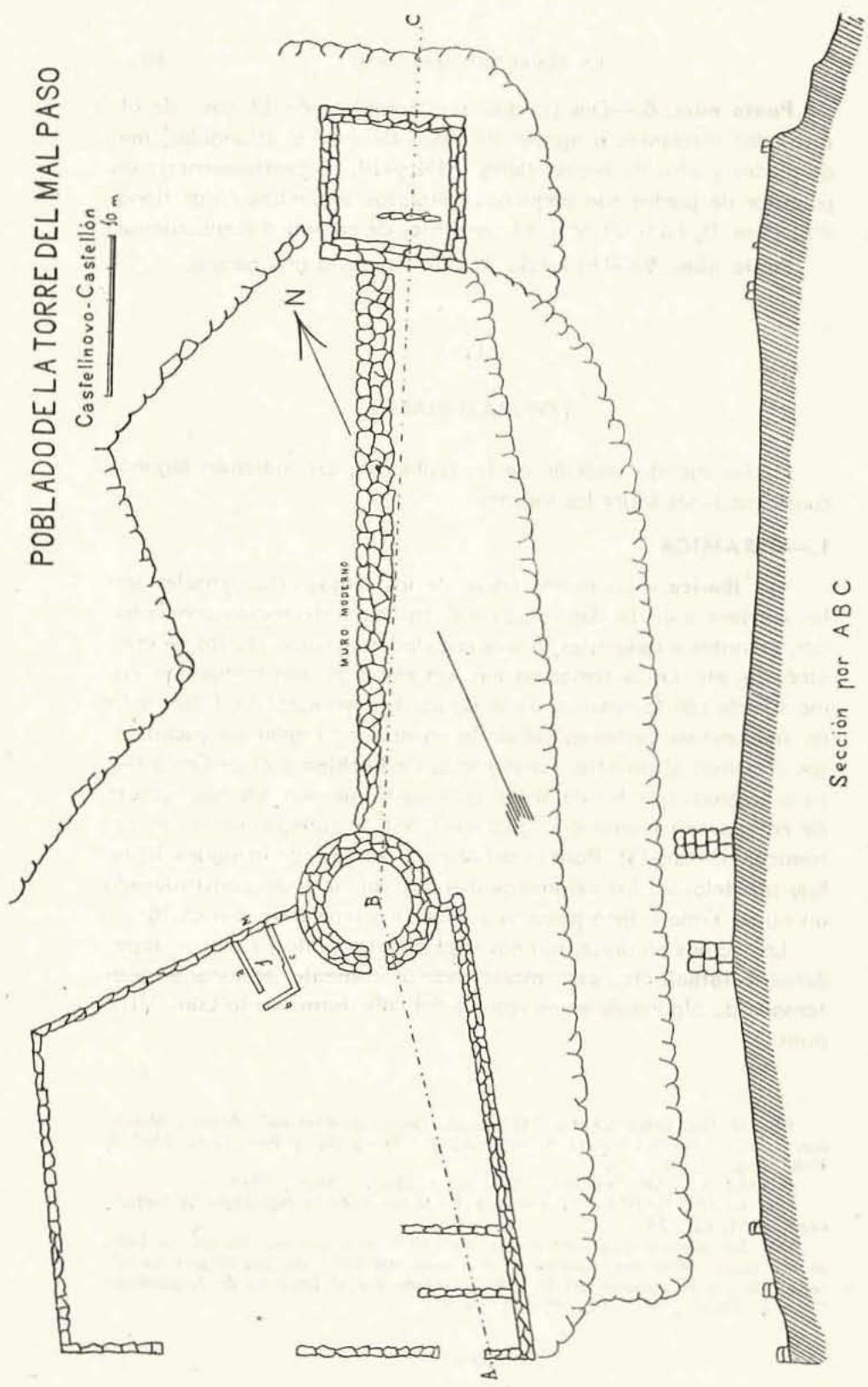


Fig. 18.—Planta y perfil del poblado de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón).

La vasija de pasta clara y barniz rojo, muy perdido en la actualidad (lám. VI, 4), es semejante a otra de San Miguel de Liria, co-

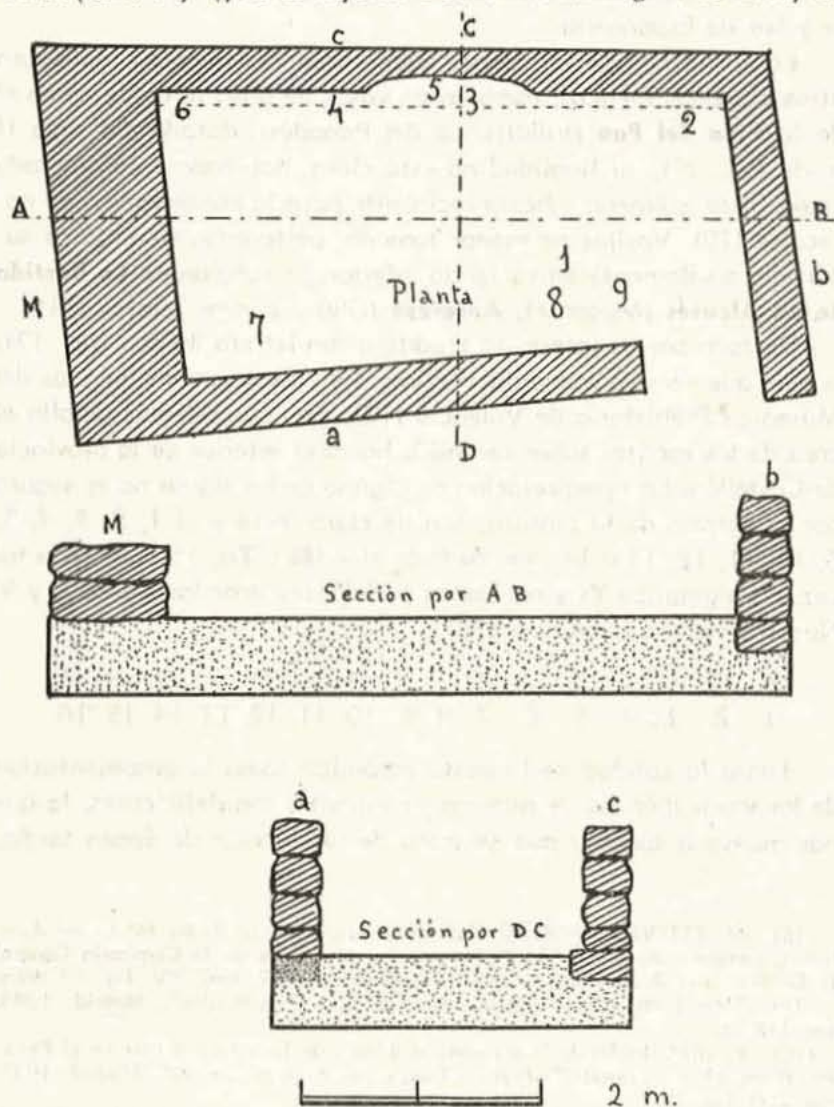


Fig. 19.—Planta y secciones de la habitación número 1 del poblado de la Torre del Mal Paso.

respondiendo ambas al tipo **d3** de la clasificación de E. Cuadrado (7).

(7) E. CUADRADO: "Materiales ibéricos: cerámica roja de procedencia incierta", *Zephyrus*, IV, Salamanca, 1953, pág. 265.

"Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica del Cerro de San Miguel, Liria", lámina, IX, 3.

La anforilla (lám. VI, 1) corresponde al tipo que se ha dado en llamar púnico, encontrándose con bastante profusión en el Levante y Sur de España (8).

La vasija con perforaciones cuadrangulares tiene su réplica en otros poblados ibéricos, también en vasos de gran tamaño, como el de la **Viña del Pau** (Villafranca del Panadés), datado del siglo II a. de J. C. (9); su finalidad no está clara, habiéndose considerado como filtro, colmena y hasta recipiente para la conservación de caracoles (10). Vasijas de menor tamaño, perforadas en toda su superficie o solamente en su tercio inferior, se señalan en **La Bastida de les Alcuses** (Mogente), **Anseresa** (Olius) y otros puntos (11).

Destaca por su interés la tapadera con letrero ibérico (fig. 17), puesto que no sólo aumenta el número de inscripciones ibéricas del Museo de Prehistoria de Valencia (12), sino que además amplía el área de los escritos sobre cerámica hacia el interior de la provincia de Castellón. La interpretación de alguno de los signos no es segura por lo borroso de la pintura; son de clara lectura el 1, 2, 3, 4, 5, 6, 10, 11, 12, 13 y 14; son dudosos el 7 (**Bi** o **Ti**), 15 y 16 (**A** o tal vez el enigmático **Y**) y no hemos podido descifrar los signos 8 y 9. Nuestra lectura queda así (13):

A	T	E	U	A	S	A	B	I	?	?	A	S	O	R	D	O	N	A	
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16				

Tanto la calidad de la pasta cerámica como la ornamentación de los vasos ibéricos de nuestro yacimiento, son deficientes, lo que nos mueve a suponer que se trata de producción de época tardía,

(8) M. ESTEVE GUERRERO: "Excavaciones en Asta Regia (Mesn de Asta, Jerez), campaña de 1945-1946", Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, núm. 22, Madrid, 1949, lám. XV, fig. 1.ª dcha.

(9) "Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales", Madrid, 1944, lám. LIX, 3.

(10) P. GIRO ROMEU: "La cerámica ibérica de la Viña del Pau en el Panadés. Notas para su estudio", Archivo Español de Arqueología, XX, Madrid, 1947, pág. 200, fig. 28.

(11) J. SERRA Y VILARO: "Poblado ibérico de Anseresa (Olius)", Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. general 35, Madrid, 1921, lám. VI, b, núms. 1, 2 y 3.

Los materiales de **La Bastida de les Alcuses** (Mogente) se hallan expuestos en el Museo de Prehistoria de Valencia.

(12) D. FLETCHER VALLS: "Inscripciones ibéricas del Museo de Prehistoria de Valencia", Publicaciones del Instituto de Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana, núm. 2, Valencia, 1953.

(13) D. FLETCHER VALLS: loc. cit. nota anterior, pág. 51.

A. TOVAR, nota crítica a la anterior obra, en *Zephyrus* V, Salamanca, 1954, pág. 86, lee: ATEUASABIR, ASORTONA...

dentro ya de la plena romanización, de la que con certeza son otros muchos hallazgos de cerámica ibérica (14).

Otros elementos de juicio que estudiaremos a continuación vienen a corroborar nuestra anterior suposición.

b) **Terra sigillata.**—(Lám. V, 3). Los fragmentos hallados son del tipo de la denominada hispánica con ornamentación en circuillos y líneas vermiformes, que se halla muy difundida por toda la Península, tanto en ambas Castillas, Andalucía y Portugal (15) como en comarcas más próximas a nuestro yacimiento, tales como la necrópolis de Tarragona, que comenzó a utilizarse, según Serra Vilaró, a mediados del siglo III, cesando los enterramientos hacia el 400, de acuerdo con las monedas (16), aunque para Schlunk no

(14) A. GARCIA Y BELLIDO: "Nuevos datos sobre la cronología final de la cerámica ibérica y sobre su expansión extra-peninsular", *Archivo Español de Arqueología*, XXV, Madrid, 1952, pág. 39.

D. FLETCHER VALLS: "La Tyrís ibérica y la Valentia romana", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXIX, c.º IV, Castellón, 1953, pág. 291.

(15) MARQUES DE CERRALBO: "El Alto Jalón", Madrid, 1909, pág. 159, figuras 1, 2, 3 y 4.

J. PEREZ DE BARRADAS: "Las villas romanas de Villaverde Bajo (Madrid)", *Anuario de Prehistoria Madrileña*, II-III, Madrid, 1932, pág. 101. La villa, situada en el arenero tercero del ventorro del tío Blas, fue fundada posiblemente, según el autor, en los últimos años del siglo I d. J. C., debiendo ser destruida en el II o principios del III.

P. BOSCH GIMPERA: "La cerámica hallstättica en las cuevas de la provincia de Logroño y su ocupación en distintas épocas", *Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, núm. 5, Madrid, 1915, lám. III, 2/6; probablemente del siglo IV.

J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: "Antigüedades romanas de Pozo de la Sal (Burgos)", *Anuario de Prehistoria Madrileña*, II-III, Madrid, 1932, pág. 127, lámina XXIII, 14, 17 y 24. El autor considera que esta cerámica llega hasta fines del Imperio.

S. GONZALEZ SALA: "Hallazgos arqueológicos en el Alto de Yecla, en Santo Domingo de Silos (Burgos)", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XV, Madrid, 1940, pág. 103, lám. X, 3 a 27 y 29 a 31.

S. GONZALEZ SALA: "El castro de Yecla, en Santo Domingo de Silos (Burgos)", *Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, núm. 7, Madrid, 1945, lám. VII. El autor la denomina hispano-romana, considerándola del siglo IV en adelante.

M. ESTEVE Y GUERRERO: "Contribución al conocimiento de Asta Regia", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XVI, Madrid, 1941, pág. 386, lám. LIV, núm. 2.

F. RUSSELL CORTEZ: "De terra sigillata tardía encontrada em Portugal", *Beira Alta, Viseu*, 1951, fig. 24. Considera los fragmentos del castro de Sacoias (Bragança) como del tipo D de la clasificación de la terra sigillata española hecha por Comfort.

(16) J. SERRA Y VILARÓ: "Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, número general 104, y número general 133, Madrid, 1929, lám. LXXIV, números 15, 22, 26, 27, 28, 29 y 30.

hay sarcófagos cristianos del siglo III ni de la primera mitad del IV, fechando la más antigua inscripción en el 393 y la más reciente en el 471 (17). Es de señalar que en Tarragona, como en Castellnovó, esta cerámica **sigillata** aparece mezclada con cerámica estampada y con cerámica ibérica, lo que sucede también en Santo Domingo de Silos, Sacoias y otros lugares. Algunos fragmentos procedentes de Sagunto son iguales a los de la **Torre del Mal Paso** (18).

Es tipo cerámico de período tardío dentro de la romanización, no siendo por tanto extraño que aparezca con cerámica estampada, como ya hemos indicado.

c) **Cerámica estampada.**—(Lám. V, 1, 2 y 4). Los fragmentos que se conservan corresponden a grandes platos de color rojo oscuro y gris, con diversos motivos estampados en el borde y fondo.

Es tipo cerámico ampliamente extendido, encontrándose en Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, etc. (19), y dentro de la Península Ibérica se señala en múltiples yacimientos portugueses y españoles. Zeiss citó una buena serie de ellos (20), ampliando la relación Palol en un interesantísimo resumen sobre la cuestión (21).

(17) H. SCHLUNK: "Un taller de sarcófagos cristianos en Tarragona", Archivo Español de Arqueología, XXIV, núms. 83 y 84, Madrid, 1951, pág. 67.

(18) A. CHABRET: "Sagunto, su historia y sus monumentos", II, Barcelona, 1888, pág. 219.

(19) G. MACDONALD: "Forschungen in Römischen Britannien 1914/1928", Deutsches Archäologisches Institut, Römisch-Germanische Kommission, neunzehnter Bericht, 1929, Frankfurt am Main, 1930, pág. 1, fig. 55 y 56. Clasificada como de los siglos III y IV.

A. CONIL: "Note sur une céramique à palmettes gallo-romaine", Bulletin de la Société Préhistorique Française, XXVI, núm. 1, París, 1929, pág. 86, fig. 2.^a. Se trata de un vaso con palmetas estampadas procedente de "Les Champellans", cerca de Saint-Foy-La Grande (Gironde), atribuido al siglo II.

H. KUHN: "Die vorgeschichtliche Kunst Deutschlands", Berlín, 1935, láminas 470 y 471. Fragmentos de cerámica que el autor denomina "fränkische Tongefäße", considerándolos de hacia el 600.

N. LAMBOGLIA: "Nuovi scavi a Taggia e a San Remo", Rivista Ingauna e Intemelina, VIII, 1, Bordighera, 1942, pág. 10, fig. 7. El autor la atribuye a la edad "tardo-romana".

N. LAMBOGLIA: "Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana. Parte prima. Campagna di scavo 1938/40", Bordighera, 1950, fig. 82, núms. 72 a 74. Clasificados como de los siglos IV y V.

K. BOEHNER: "Die fränkischen Gräber von Orsoy, Kreis Mors", Bonner Jahrbücher des Rheinischen Landes Museums in Bonn, Heft 149, Bonn, 1949, página 146, fig. 9, núms. 3 y 6. Clasificada como del siglo VII.

(20) H. ZEISS: "Spätromische stempelverzierte Keramik aus Portugal und Spanien", Homenagem a Martins Sarmento, Guimaraes, 1933, pág. 466.

(21) P. DE PALOL SALELLAS: "La cerámica estampada romano-cristiana", Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste (Elche, 1948), Cartagena, 1949, pág. 450.

Posteriormente Russell Cortez aportó nuevos hallazgos portugueses (22). A las listas dadas por estos autores podrían añadirse seguramente los hallazgos de la **Grota da Nascente do río Almonda**, en Portugal (23) y los de **Hornillos del Camino**, Santo Domingo de Silos, la **Cocosa**, Toledo, Valencia y los que aquí estudiamos procedentes de Castellnovo, en España (24).

Se considera de época avanzada, como lo confirman los hallazgos de Ampurias (uno de cuyos fragmentos se conserva en el Museo de Prehistoria de Valencia), encuadrados por Cazurro entre los siglos V y VI, en plena época visigoda (25); los de la sepultura 28 de la necrópolis de **Can Flit**, con monedas del 253 al 337 (26); los de Montroy, procedentes de un **habitat** clasificado como de tiempos bizantinos (27); los de Barcelona, con monedas de Vespasiano a Teodosio (28), etc., etc.

Mas a pesar de ello no existe un criterio unánime en cuanto a la exacta cronología de esta cerámica, a su origen y al emplazamiento de sus centros productores.

(22) F. RUSSELL CORTEZ: Loc. cit. nota 15. Cita algunos nuevos yacimientos en los que la cerámica estampada aparece con terra sigillata hispánica y en algún caso con monedas imperiales del siglo IV.

(23) A. DO PAÇO, M. VAULTIER y G. ZBYSZEWSKI: "Grota da nascente do río Almonda", *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, XI, fasc. I, Porto, 1947, lám. XI, núms. 53 y 58.

(24) M. MARTINEZ BURGOS: "La necrópolis de Hornillos del Camino"; *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VI, Madrid, 1945, pág. 28, lámina V, núms. 11 y 12. El autor considera esta cerámica como "la continuación visigoda de la terra sigillata de los últimos tiempos del Imperio", situando la necrópolis en "los comienzos de la dominación visigoda en España".

J. L. MONTEVERDE: "Sobre la necrópolis romana de Hornillos del Camino (Burgos)", *Archivo Español de Arqueología*, XVIII, Madrid, 1945, pág. 338. Coincide en su apreciación cronológica con el anterior trabajo, situando la cerámica estampada en el siglo V.

S. GONZALEZ SALAS: Loc. cit. nota 15. Encuadra esta cerámica en el siglo V.

J. DE C. SERRA RAFOLS: "La villa romana de la dehesa de La Cocosa", *Badajoz*, 1952, lám. XXXIII.

I. DEL PAN: "El yacimiento prehistórico y protohistórico de la Alberquilla (Toledo)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXI, c.º II, Madrid, 1922, pág. 136, fig. 9.

Un fragmento de excelente calidad fue hallado en las excavaciones que, bajo los auspicios del Excmo. Ayuntamiento de Valencia, realizamos en la calle del Reloj Viejo de esta ciudad.

(25) M. CAZURRO: "Terra sigillata: los vasos aretinos y sus imitaciones gallo-romanas en Ampurias", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, III, Barcelona, 1911, pág. 290, fig. 30.

(26) J. COLOMINAS: "Excavaciones de necrópolis romanas en Ibiza y Formentera", *Ampurias*, IV, Barcelona, 1942, pág. 139.

(27) L. SIRET: "Villaricos y Herrerías", Madrid, 1907.

(28) A. DURAN Y SEMPERE: "Vestigios de la Barcelona romana en la plaza del Rey", *Ampurias* V, Barcelona, 1943, pág. 53, lám. XVIII, fig. 40.

Dechelette (29) copió lo que Girault expuso a este respecto, tomándolo a través de C. Jullian, quien no estaba de acuerdo con la datación dada del siglo IV o V, puesto que la consideraba más bien del VI y aún quizá del VII.

Para Conil (30) sería la misma técnica de fabricación y decoración que considera Vassits y acepta Dechelette (31) como de procedencia esencialmente céltica, llegando un poco modificada al siglo V con los visigodos; los ceramistas indígenas, al incorporar a las palmetas otros motivos ornamentales (como se ven en Burdeos, Nantes e Yverdon) originaron este tipo especial de cerámica denominada **cristiana de Burdeos**, existiendo por tanto filiación en los procedimientos de fabricación entre esta cerámica cristiana de Burdeos y su predecesora de Champellans, la que a su vez se origina al aceptar los celtas una técnica y decoración de tipo helénico.

Discrepando de este criterio Mouret (32) afirmó no ser necesario acudir al valle del Danubio para encontrar esta cerámica desde el siglo II, pues la halla en las capas profundas de las ruinas de la ciudad de Vêndres (antigua **Prumuliag**), al lado de la **sigillata** de la Graufesenque, y aunque reconoce que los motivos cristianos no hacen su aparición hasta el siglo III o IV, cree que esta cerámica ornamentada con temas paganos estuvo en uso mucho tiempo antes.

El llorado Taracena hizo en un bello opúsculo (33) mención a este tema opinando, como Mouret, que la cerámica estampada se encuentra ya en los siglos II y III, comenzando su esplendor técnico al decaer el de la **sigillata**, no debiendo sobrepasar su existencia el siglo IV o todo lo más los comienzos del V, ya que sólo excepcionalmente aparece en los cementerios germánicos de los primeros tiempos de las invasiones y en cambio abunda en los yacimientos del siglo IV, a fines del cual comienza a entrar la cerámica africana decorada con símbolos cristianos. Supone que en España hubo alfares de esta cerámica.

(29) J. DECHELETTE: "Les vases céramiques ornés de la Gaule Romaine", vol. II, París, 1904, v. lám. XII y XIII, con cerámica semejante a la de nuestro yacimiento.

(30) A. CONIL: Loc. cit. nota 19, y "Céramiques à palmettes", Bulletin de la Société Archéologique de Bordeaux, XXXIX, 1920-21.

(31) J. DECHELETTE: Loc. cit., pág. 327 y ss.

(32) F. MOURET: "Corpus Vasorum Antiquorum: France, Collection Mouret (Fouilles d'Ensérune)", pag. 12.

(33) B. TARACENA AGUIRRE: "La cerámica antigua española", Madrid, año 1942.

En el citado trabajo de Palol se estudian formas, pastas, barnices, técnicas y motivos ornamentales, reconociendo el autor la imposibilidad actual de establecer los exactos límites del comienzo y fin de esta cerámica, pero parece ser que todo apunta hacia la segunda mitad del siglo V, existiendo pocos ejemplares atribuibles al siglo VI y siendo muy dudosos los datables en el VII. Para Palol, la cerámica estampada sería la última proyección de la **terra sigillata**, producto de alfares paleo-cristianos provenzales, sin tener nada que ver con el pueblo goda.

Russell Cortez, al aceptar los puntos de vista de Palol, considera los platos de Bairral y Sedielos como de fabricación local, tal vez de los siglos V o VI.

En resumen, vemos que con respecto a la cerámica estampada se mantienen criterios dispares sobre su cronología y origen. Sobre aquella Macdonald, Conil, Mouret y Taracena la creen de los siglos II, III y hasta IV, mientras que Jullian, Palol y Russell, tienden a encuadrarla precisamente a partir del siglo IV, hasta el VI, con alguna posible extensión al VII. Respecto al origen, unos autores la creen procedente de talleres célticos del Danubio, y otros de talleres paleocristianos provenzales, con probables fabricaciones locales en diversos lugares de nuestra Península.

Creemos que ambas teorías pueden hermanarse, admitiendo la existencia de diversas etapas y procedencias, hasta llegar al siglo VII, en el que, con toda probabilidad, desaparece.

Los fragmentos de la **Torre del Mal Paso** los considerariamos como del siglo V.

d) **Cerámica gris.**—(Lám. VI, 5 a 7 y VII, 3 y 4). Una tapadera se reconstruyó con los fragmentos donados por el señor Martí Garcerán; otros fragmentos proceden del nivel 1.º de la habitación del poblado junto con cerámica ibérica y otros se hallaron en el so-cavón del muro c.

Los primeros trozos que hallamos en el nivel superior de la referida habitación, nos hicieron sospechar que se trataba de una cerámica medieval, pero al reiterarse el hallazgo en el segundo nivel, pensamos en la posibilidad de que fuera cerámica romana de factura basta, por lo que la relacionamos con la gris con acanaladuras clasificada por Lamboglia como "tardo-romana", hallada en sus meticolosas excavaciones de Ventimiglia, procedente de sus ni-

veles I-II, y contemporánea de la cerámica de los siglos IV y V (34). El propio Lamboglia (35) habla de cerámica "della più tarda romanità, forse del s. V", al referirse a un vaso de color rojo con asa, boca muy abierta y cuello ondulado, cuyo perfil recuerda el de nuestros fragmentos. También presenta un perfil semejante al de nuestra vasija de la Lám. VI, núm. 5, la reproducida por Sánchez Jiménez, procedente de "la necrópolis ibero-romana de época tardía" de **La Cueva** (36). Todo ello nos induce a considerar esta cerámica como de época romana avanzada, con lo cual se complica la cuestión de la pervivencia de la llamada cerámica ibérica, pues junto con ésta y por debajo, salió aquélla en la citada habitación, que por haber sido excavada con sumo cuidado, no ofrece duda alguna en cuanto a su estratigrafía. Sin duda alguna, en futuras excavaciones del poblado de la **Torre del Mal Paso**, podrá dilucidarse esta interesante cuestión de las pervivencias de la cerámica ibérica.

e) **Cerámica morisca.**—(Lám. VII, 1 y 2). Con los fragmentos donados por el señor Martí Garcerán fueron reconstruidas dos vasijas moriscas de pasta amarillo-clara con decoración de simples bandas y líneas onduladas en rojo oscuro, datables verosímelmente entre los siglos XII y XIII, y procedentes de los alfares de la cuenca del Palancia (37). Ignoramos el lugar exacto de hallazgo de estas vasijas, así como su estratigrafía, ya que, como hemos indicado, fueron halladas por el señor Martí Garcerán en sus prospecciones en el sector D de la cueva, en las que no pasó de 50 cms. de profundidad.

2.—PIEDRA

El hallazgo de útiles de piedra es frecuente en los yacimientos de época ibérica y romana, por lo que no es difícil señalar paralelos tanto para el alisador (lám. II, 7) como para el anillo (la misma lámina, 5) y el percutor (lámina dicha, 2), pero no así para el mortero (lám. VIII, 2), del que no podemos señalar tipo idéntico.

(34) N. LAMBOGLIA: Loc. cit nota 19, segunda obra, figs. 87, 88 y 104.

(35) N. LAMBOGLIA: "Scavi nelle terme di Cemenelum", Rivista di Studi Liguri, XI (1945), núm. 1-3, Bordighera, 1946, pág. 20, fig. 15.

(36) J. SANCHEZ JIMENEZ: "Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946", Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, núm. 15, Madrid, 1947, lám. LVII, b.

(37) Datación y procedencia facilitadas por don José Llorca Rodríguez, a quien desde estas líneas agradecemos su colaboración.

Tipos semejantes de alisadores los encontramos, por ejemplo, en San Miguel de Sorba, Castejón de Arguedas y **Las Cogotas** (38); anillas o arandelas en piedra las hay en **Cabecico del Tesoro** (39) y el percutor tiene igualmente paralelos en diversos puntos de España, como Marlés, Constantina, **Asta Regia**, **Las Cogotas**, **Castelet de Bañolas**, y en Castejón de Arguedas, en el mismo nivel que el alisador ya mencionado, etc., etc. (40).

3.—HUESO

Las agujas o **acus crinalis** (lám. III, 1 a 4) son abundantísimas en los yacimientos romanos llegando hasta tiempos muy tardíos, apareciendo en muchas ocasiones, como sucede en la cueva del **Mal Paso**, con cerámica estampada.

Los astrágalos (lám. III, 10 y 12), que debieron ser utilizados en algún juego semejante al **pentelitha** griego, se encuentran desde tiempos de las colonizaciones hasta la baja romanidad.

La semiesfera (lám. III, 11) debe ser una pieza de aplique sin características definidas, así como las restantes piezas de hueso de la misma lámina.

La abundantísima bibliografía referente a estos objetos nos releva de hacer aquí mención de lugares de hallazgos.

(38) J. SERRA VILARO: "El poblado ibérico de San Miguel de Sorba", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, núm. general 44, Madrid, 1922, fig. XIV, B.

B. TARACENA AGUIRRE y J. VAZQUEZ DE PARGA: "Excavaciones en Navarra", Pamplona, 1947, lám. 7, nivel 3.º.

J. CABRE AGUILO: "Excavaciones en Las Cogotas, Cardeñosa (Avila). I, El castro", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, número general 110, Madrid, 1930.

(39) G. NIETO GALLO: "Noticias de las excavaciones realizadas en la necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, XXII/XXIV, Valladolid, 1940, lám. XXXI.

(40) J. SERRA VILARO: "Troballa protohistòrica a Marlés", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Barcelona, 1923, pág. 573, fig. 328.

F. BARRAS DE ARAGON: "Un objeto neolítico de Constantina (Sevilla)", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, Madrid, 1924, t. 3, pág. 71.

M. ESTEVE GUERRERO: loc. cit. nota 15, lám. XLVIII, 1.

J. CABRE AGUILO: loc. cit. nota 38.

J. VILASECA ANGUERA, J. C. SERRA RAFOLS y L. BRULL: "Excavaciones del Plan Nacional en el Castellet de Bañoles de Tivisa (Tarragona)", *Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, núm. 20, Madrid, 1949.

4.—METAL

a) **Oro.**—Por la técnica de construcción de la cadenilla (reproducida en la lám. III, 13, a doble tamaño) nos inclinaríamos a considerarla de tiempos romanos avanzados, como las que se exhiben en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid; gran semejanza técnica encontramos también con una cadenilla de bronce, datable del siglo VII, procedente de la necrópolis de **la Panetière**, en Champigny-sur-Yonne (Francia), y con otra de Pollentia (41).

b) **Hierro.**—La pieza más interesante es el pico (lám. VIII, 3) aparecido en el primer nivel de la habitación excavada en el poblado. Aunque las herramientas son relativamente abundantes en los poblados ibéricos, como por ejemplo **La Bastida de les Alcuses** (Mogente) y **Puig Castellar**, etc., etc. (42), no hemos encontrado pico de forma idéntica al de Castellnovo.

c) **Bronce.**—Al efectuarse el hallazgo de las primeras chapitas (lám. I, 1), supusimos que se trataba de restos de postas, de cartuchos o carga de trabuco, pero al persistir los hallazgos en diversos lugares y a diversas profundidades de la cueva, dudamos de tal atribución, sin encontrar por el momento otra que nos satisfaga plenamente.

El botón (lám. I, 7), corresponde a un tipo romano de gran difusión geográfica y cronológica, apareciendo hasta en yacimientos del 450 en adelante (43).

El pasador o gemelo (lám. I, 11) tiene su réplica en Tarragona, **Las Cogotas** y otros lugares, en los que también se encuentran planchuelas como la nuestra de la lám. I, 8 (44).

(41) J. LLABRES BERNAL y R. ISASI RANSOME: "Excavaciones en los terrenos donde estuvo enclavada la ciudad romana de Pollentia", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, número general 131, Madrid, 1934, lámina XIV. Los autores señalan la aparición de monedas hasta del 307.

L. RENE, en "Gallia", VI, 1.º, pág. 254, fig. 8.

(42) En el Museo de Prehistoria de Valencia.

J. C. SERRA RAFOLS: "El poblamiento de la Maresma o costa de Levante en la época ante-romana", *Ampurias*, IV, Barcelona, 1942, pág. 69.

(43) C. FOX: "Dykes", *Antiquity*, pág. 135, fig. 14, junio 1929.

(44) J. SERRA VILARO: *Loc. cit.* nota 16, lám. LXVIII, 3, 1.

J. CABRE AGUILO: *Loc. cit.* nota 38, lám. LXIX.

A. HERNANDEZ MORALES: "Juliobriga, ciudad romana en Cantabria", *Centro de Estudios Montañeses*, Santander, 1947. Coincide también con nuestro yacimiento por la terra sigillata y la hebilla.

La hebilla (lám. I, 10) es tipo corriente en época romana (45). Dechelette, al estudiar esta clase de hebillas (46), expone el criterio de P. Paris, quien las denomina **fíbulas portuguesas** por su abundancia en dicho país, aunque se pregunta si no pudo haber sido importada por los celtas, citando a este respecto un ejemplar de Trugny (Aisne), procedente de una tumba de inhumación, asociada a una fíbula de La Tène I, suponiendo, no obstante, que la forma en omega debe ser más reciente, puesto que se encuentra en un **castellum** del limes germánico ocupado del 40 al 60, por lo que concluye considerándola como un tipo del s. I a. J. C. o quizás más reciente todavía.

La posibilidad de un origen peninsular ha sido postulado, igualmente, por algunos otros autores. Para César Morán (47) estas hebillas serían anteriores a la invasión romana de Galicia, Lancia y Numancia; J. M. Luengo (48), las cree indígenas, situándolas entre el s. III a. J. C. y la plena dominación romana; Russell Cortez (49) las supone de tradición ibérica, pero llegando su utilización hasta muy tarde.

Por nuestra parte creemos muy poco factible la posibilidad de un origen hispano, pero merece destacarse la frecuencia de su hallazgo en tierras célticas peninsulares y su relativa escasez en el oriente y sur de España. En Galicia aparecen estas hebillas con monedas del s. I a. J. C. y en yacimientos próximos a las invasiones bárbaras (50); en Asturias, Santander, Salamanca (con monedas

(45) DAREMBERG y SAGLIO, II, 2, pág. 1111.

(46) J. DECHELETTE: "Les petits bronzes ibériques", L'Anthropologie, XVI, pág. 29.

(47) C. MORAN: "Colección salmantina de fíbulas", Revista de Guimaraes, XLVIII, 1/3, Guimaraes, 1938, pág. 111.

(48) J. M. LUENGO: "Las fíbulas y hebillas celtibéricas de Lancia (León)", Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, XVI, 3/4, Madrid, 1941, pág. 457. Aparecen con cerámica datable del s'glo IV d. J. C.

(49) F. RUSSELL CORTEZ: "As excavações arqueológicas do Castellum da Fonte do Minho", Anais do Instituto do Vinho do Porto, I, Porto, 1951. Salen con otros objetos clasificados como del 25 a. J. C. al 25 d. J. C.

(50) L. PERICOT y F. LOPEZ CUEVILLAS: "Excavaciones en la citania de Troña", Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, número general 115, Madrid, 1931.

F. LOPEZ CUEVILLAS y J. TABOADA: "Una estación galaico-romana en el outeiro de Baltar", Archivo Español de Arqueología, 63, Madrid, 1946, pág. 117, fig. 5.

C. MERGELINA: "La citania de Santa Tecla". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, XXXVII/XXXIX, Valladolid, 1945, pág. 13. El autor las sitúa en época romana, haciendo una esquemática discriminación tipológica, a cuyo tercer tipo correspondería la de la Torre del Mal Paso.

hasta de Tiberio), León, Burgos, Palencia (en la necrópolis visigoda de Herrera del Pisuerga, datable del 485 al 620), Numancia y otros puntos de las provincias de Soria y Logroño (Izana y Langa de Due-ro, datados como del s. I a. J. C.), Segovia (en la necrópolis de Duraton, del s. VI), Valladolid (necrópolis visigoda de Carpio de Tajo), Navarra (Castejón de Arguedas, aldea de los siglos I al III), etcétera, etc. (51).

(51) A. GARCIA Y BELLIDO: "El castro de Coaña (Asturias) y algunas notas sobre el posible origen de esta cultura". *Archivo Español de Arqueología*, 42, Madrid, 1941, pág. 188.

J. CARBALLO: "Catálogo del Museo de Prehistoria de Santander" Santander, 1943, lám. XIII. El ejemplar procede de Juliobriga.

C. MORAN: "Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca", Salamanca, 1946, pág. 95, fig. 33. Procede del Cerro del Berrueco, señalando el autor que las más recientes monedas son del 43 a. J. C., aunque en sus "Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, número general 65, Madrid, 1924, se citan como más recientes las monedas de Tiberio, indicando que el yacimiento estaba revuelto.

V. nota 48.

J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: "Antigüedades romanas de Poza de la Sal (Burgos)". *Anuario de Prehistoria Madrileña*, II/III, Madrid, 1932, pág. 127.

S. GONZALEZ SALAS: loc. cit. nota 15.

J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: "Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera del Pisuerga (Palencia)", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, número general 125, Madrid, 1933.

G. NIETO GALLO: "El yacimiento pre-romano de Paredes de Nava (Palencia)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, XXXI/XXXIII, Valladolid, 1943, pág. 189. Extrañamos el título de esta nota, puesto que en ella se reproducen buen número de objetos de tiempos romanos.

R. MELIDA ALINARI y B. TARACENA: "Excavaciones en Numancia". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, núm. general 49, Madrid, 1923.

B. TARACENA AGUIRRE: "Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, número general 86, Madrid, 1927, y núm. general 103, Madrid, 1929.

B. TARACENA AGUIRRE: "Excavaciones en la provincia de Soria", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, núm. general 119, Madrid, 1929. En este trabajo vuelve a citar las de Langa, insistiendo en que hay monedas hasta del 94 a. J. C. En Monte Agudo de las Vicarías, podríamos hallar el prototipo, pues los extremos del arco aparecen "acolados en botones no doblados sobre sí mismos, y la aguja sujeta al aro por el muelle arrollado y no por perforación". El señor Taracena la clasificó como del s. III a. J. C., aunque por nuestra parte nos inclinamos por una datación más reciente, a la vista de los demás objetos del yacimiento en cuestión.

A. MOLINERO PEREZ: "La necrópolis visigoda de Duratón (Segovia)". *Acta Arqueológica Hispánica* IV, Madrid, 1948. Es la única hebilla de este tipo hallada en este yacimiento; el autor la considera como de tipo romano.

C. MERGELINA: "La necrópolis de Carpio de Tajo". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, XLIX/L, Valladolid, 1949, pág. 145.

B. TARACENA AGUIRRE y L. VAZQUEZ DE PARGA: loc. cit. nota 38. Al describir los hallazgos de Castejón de Arguedas, se clasifican como "objetos roma-

También Portugal da buen porcentaje de hallazgos (52), pero éstos no son tan frecuentes en las comarcas meridional, oriental y sudeste de España (53).

Fuera de nuestra Península se encuentran desde Tamuda, en el norte de Africa, hasta Finlandia (54).

De la rápida enumeración que antecede se desprende que el área de difusión y cronología de esta hebilla son amplísimas, datán-

nos hallados en el primer estrato del poblado", "una hebilla circular de bronce con los cabos doblados hacia afuera, acabados en botones, tipo que nace al final de la segunda Edad del Hierro y pasa al mundo imperial romano".

(52) F. RUSSELL CORTEZ: loc. cit. nota 49.

F. RUSSELL CORTEZ: "Mosaicos romanos no Douro". *Anais do Instituto do Vinho do Porto*, 1946. Procede de Longroiva.

A. VIANA y A. DIAS DE DEUS: "Necrópolis céltico-romanas de Elvas". *Archivo Español de Arqueología*, núm. 80, Madrid, 1950, pág. 229. Al hablar de este tipo de hebillas, que denominan de lira, suponen que perduró hasta comienzos de la era cristiana.

(53) H. KUHN: "Kunst und Kultur der Iberer". *Mannus* 25/30 mayo 1926, Leipzig, 1927, pág. 145.

R. LANTIER: "El Santuario Ibérico de Castellar de Santisteban". *Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, núm. 15, Madrid, 1917.

L. SIRET: "A propos de poteries pseudo-myceniennes". *L'Anthropologie*, XVII, pág. 277.

L. SIRET: Loc. cit., nota 27. La denomina "variedad de fibula de forma ibérica".

A. FERNANDEZ DE AVILES: "El poblado minero ibero-romano del Cabezo Agudo, en La Unión", *Archivo Español de Arqueología*, XV, Madrid, 1942, página 136. Se clasifica como hebilla de La Tène.

(54) P. QUINTERO ATAURI y C. GIMENEZ ARNAL: "Excavaciones en Tamuda, años 1943/45 y 1946". Publicaciones de la Alta Comisaría de Educación y Cultura, núms. 7, 9 y 10. Las monedas de esta ciudad, según los autores, llegan desde tiempos precristianos hasta Constantino y Arcadio.

En Inglaterra se encuentra un tipo muy parecido, llamado de Glastonbury, con espirales terminales en lugar de botón. Se clasifican como de La Tène, v. GRIMES: "Guide to the Collection illustrating the Prehistory of Wales", *National Museum of Wales, Cardiff*, 1939, pág. 125, fig. 43, núm. 11.

J. E. KILBRIDE-JONES: "Scots zoomorphic Penannular brooches". *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, LXX; sixth Series, vol. X, Edimburgo, 1936, pág. 124. Son abundantes en Escocia con ojos o cabezas de animales en los terminales, algunas del s. III y IV d. J. C.

R. E. M. WHEELER and T. V. WHEELER: "The Roman Amphitheatre at Caerleon, Monmouthshire", *Archaeologia or Miscellaneous Tracts relating to Antiquity*, published by the Society of Antiquaries of London, LXXVIII, Londres, 1928, pág. 111, fig. 14, núm. 21, 22 y 23. Una de ellas sale asociada con cerámica de tiempos de Adriano-Antonino; "this type had a long life but occurred in a deposit as early as 80/120 A. D."

H. MULLER-KARPE: "Ein römisches Gebäude in Gauting (Oberbayern)". *Germania*, año 30, c.º 2, Berlín, 1952, pág. 268, fig. 1.

JAZDZEWSKI: loc. cit. nota 5, lám. 37. Supónelas un poco antes del cambio de era.

En el *Reallexikon der Vorgeschichte*, de Ebert, vol. III, lám. 143 y vol XIII, lám. 11 y 12, se señalan en Finlandia, como pertenecientes al s. III/IV d. J. C.

dose desde el s. III a. J. C. hasta época visigoda. Por esta razón, como dice Supiot (55) "de no conocer procedencias", es difícil saber "si realmente se trata de objetos visigodos, dada la antigüedad del tipo y su misma persistencia en el tiempo. En las necrópolis francesas correspondientes a los siglos V y VI son abundantes". Con ello se justifica la dificultad de una exacta datación de la hebilla de **La Torre del Mal Paso**, pero atendiendo que se trata de un tipo ovalado y no circular, nos inclinamos a considerarla de fines de la romanidad.

d) **Monedas.**—Las monedas presentan una continuidad desde el 117 al 249, existiendo un **hiatus** entre esta última fecha y el 375, desde el que se llega a los inicios del siglo V, presentando una cierta relación estratigráfica entre ellas, salvo la valenciana de 1610 aparecida en A-3 y las dos de Marco Aurelio de D-2. Aquella pudo muy bien haber formado lote con las otras de igual fecha, de A-1, y haber llegado, por cualquier remoción o causa mecánica, un poco más honda (una distancia menor de 50 centímetros). En cuanto al hallazgo de las dos monedas de Marco Aurelio, con otras cuatro que oscilan del 193 al 249, no puede considerarse como una anomalía si tenemos en cuenta la gran vigencia de circulación de las monedas, por lo que no es difícil que formara lote con las restantes de D-2. Ejemplos claros de perduración de las monedas se nos presentan en un sinfín de hallazgos peninsulares y extrapeninsulares. Russell Cortez (56) menciona un plato con monedas romanas de bronce del 253 al 337 e insiste en que "en sepulcros indudablemente pertenecientes al s. IV, hemos encontrado monedas pertenecientes a emperadores del s. II". Este mismo autor (57) habla de un tesoro de 700 denarios del 217 al 64 a. de J. C. Afonso do Paço nos habla de otro tesoro de monedas de plata, procedente de la **Citania de Sanfins**, del 230 a. J. C. al 28 d. J. C. y varios tesorillos más, como el de **Castro de Vilarinho das Cotas**, con 93 monedas de los s. I, II y IV; el de **Sesmaria**, con 21 kilogramos de monedas de los s. II, III, IV y principios del V, ha-

(55) J. SUPLOT: "Fíbulas visigodas", Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, X, Valladolid, 1936, pág. 79.

(56) F. RUSSELL CORTEZ: loc. cit. nota 15.

(57) F. RUSSELL CORTEZ: "O Tesouro monetario do lugar do Poio (Paradela de Guiaes)", Nummus, I, núm. 1, Porto, 1952.

lladas dentro de un ánfora, y el de la **Quinta de Madeira**, con 200 monedas republicanas e imperiales de diversas fechas (58).

En España tenemos, entre otros, los tesoros de Sierra Morena, con denarios que van del 268 al 92, escondidos, según Sandars (59) durante las guerras sertorianas, y el del Cerro de San Miguel de Liria con monedas del 214 al 43 (60).

Fuera de la Península, señalaremos los hallazgos de Tuillet (61) donde en un fondo de habitación se encontraron, con **acus crinalis**, monedas romanas de Trajano y Constancio III; el de Lay, con monedas de Marco Antonio a Alejandro Severo, y el de la cueva Gignac-la-Northe, con monedas del II al V, cerámica de Banassac y otras cerámicas cristianas con decoración de círculos y palmetas (62).

Hemos aducido estos pocos ejemplos para demostrar que, si bien las monedas son orientadoras para señalar un tope cronológico, puesto que ningún tesoro puede ser anterior a la moneda de más baja fecha que en él aparezca, no siempre pueden servir para la datación absoluta de un yacimiento, dado el uso prolongado de ellas a través de períodos de 100, 150 y hasta 200 años, lo que hace posible su convivencia con objetos de fecha muy posterior al de la emisión de aquéllas.

5.—OBJETOS VARIOS

Las cuentas de collar (lám. 1, 2), de pasta azul, se encuentran en yacimientos de época avanzada y en cuanto a las vértebras de pescado, fósiles, cristalizaciones, etc., no faltan en los poblados ibéricos (63).

(58) A. PAÇO: "Citania de Sanfins: III. Breve noticia de um tesouro monetario", *Broteria*, LVI, Lisboa, 1953, pág. 673.

(59) H. SANDARS: "Apuntes sobre un tesoro de denarios romanos hallados en Sierra Morena, en el Sur de España", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXIV, c.º V, Madrid, 1924, pág. 489.

(60) F. MATEU Y LLOPIS: "Hallazgos monetarios", *Ampurias*, V, Barcelona, 1943, pág. 224.

(61) COUTIER, BRISSON et DUVAL: "Fouille d'habitation gallo-romaine au Tuillet, territoire de Morains. Aulnay (Marne)", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, XXVI, 7/8, Paris, 1929, pág. 429.

(62) "Gallia", VIII, pág. 128 y 151.

(63) J. COLOMINAS: loc. cit. nota 26.

L. SIRET: loc. cit. nota 27, lám. XVII, 52 y 63.

El brazalete de azabache no puede considerarse como hallazgo corriente en nuestros yacimientos, encontrándose, no obstante, en todos los niveles del de Chateau-sur-Salinas (64).

V

FINAL

En realidad, poco más de lo que acabamos de exponer sobre los materiales puede deducirse del estudio de los niveles reseñados de la cueva, ya que la sensación que de ellos se saca es la de cierto revoltijo y mescolanza, a pesar de la relativamente lógica estratificación de las monedas. Por esta razón, la presencia de cerámica ibérica, aunque para nosotros de época tardía, junto a materiales romanos avanzados, no nos autoriza, hoy por hoy, a considerarla contemporánea de éstos. Preferimos, por el momento, considerar que esta coexistencia en la cueva del **Mal Paso** se justifica por lo revuelto de sus niveles más que por una real perduración de dicha cerámica más allá del s. I d. J. C. (65). Sin embargo, creemos que bien vale la pena tener presente el dato de la aparición de objetos romanos de tiempos avanzados con cerámica ibérica, no echándolo en olvido en futuros estudios y excavaciones, ya que es muy posible que en otros yacimientos menos removidos que el nuestro, pueda darse esta conjunción probatoria de la persistencia de elementos ibéricos hasta tiempos avanzados del Imperio.

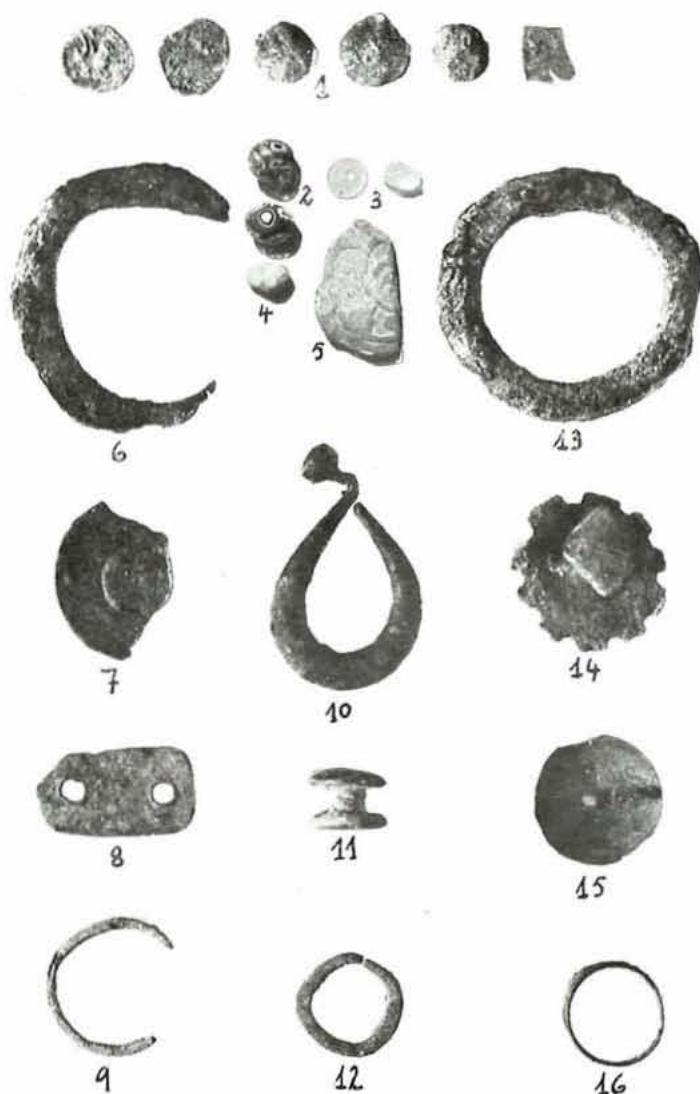
Sin duda el poblado de la **Torre del Mal Paso** podrá dar luz sobre este asunto, puesto que en la habitación excavada encontramos cerámica ibérica en el nivel superior, prueba de que venía utilizándose en el momento de abandono del poblado, lo que debió suceder bastante tardíamente si nos atenemos a los restos de **terra sigillata** hispánica del mismo nivel y a la cerámica gris acanalada del inferior. Este dato sería un buen punto de apoyo para datar la cerámica ibérica de la cueva, pero hasta tanto no se realicen más amplias excavaciones en el poblado no podemos, en definitiva, fijar las diversas etapas y momento final del mismo y con él la cronología de la cueva.

(64) M. PIROUTET: "La citadelle hallstattienne à poteries helléniques du Chateau-sur-Salinas (Jura)", Vème Congrès International d'Archeologie (Alger 14-16 avril 1930), Alger, 1933, pág. 47, lám. II, núm. 11.

(65) A. GARCIA Y BELLIDO: "Nuevos datos sobre la cronología final de la cerámica ibérica y sobre su expansión extra-peninsular", Archivo Español de Arqueología, XXV, Madrid, 1952, pág. 39.

Profundidad en metros	SECTOR C	SECTOR A	SECTOR B	SECTOR D
0'20	1.º Chapitas, pondus, acus crinalis, cerámica ibérica.	1.º Chapitas, dos monedas de 1610.	1.º Cerámica morisca, chapitas, moneda de Honorio o Arcadio? (395-408)	1.º Cerámica ibérica: kalathoi, tinaja con pájaro y cruz doble. Cerámica estampada. Una hebilla de bronce. Aguja de hueso. Chapitas. Tres monedas de Graciano (375-383)
0'30	2.º Estéril	2.º Fragmentos de cerámica morisca.	2.º Acus crinalis, chapitas, cerámica morisca.	2.º Una cuenta de vidrio, botón de bronce, dos anillos de hierro. Chapitas. Terra sigillata tardía. Seis monedas: Dos de Marco Aurelio (161-180). Una de Sep. Severo (193-211). Dos de Maximino (235-238). Una de Filipo (244-249).
0'40	3.º Parte superior de anforilla, botón de bronce, cerámica ibérica con decoración geométrica. Hemiesfera de hueso.	3.º Dos agujas de hueso, un botón de bronce. Cerámica ibérica con decoración geométrica. Cerámica romana. Tres monedas: Alejandro Severo (222-235) Gordiano (238-244) Valenciana de 1610.	3.º Brazalete de azabache, clavo de hierro, cerámica ibérica, pulserilla de oro, laminillas de bronce, anillos de bronce. Dos monedas: Alejandro Severo (222-235) Julia Mammea (235).	3.º Cerámica ibérica con decoración geométrica, floral y zoomorfa. Inscripción ibérica. Botón de pasta vítrea. Patera rajiza estampada. Anillo de bronce, chapitas, hueso. Seis monedas: Tres de Faustina (176). Una de Commodo (175-192). Dos indescifrables.
0'50	4.º Estéril	4.º Cerámica ibérica; acus crinalis, anillo de bronce, fragmento de brazalete de madera (?) Puntas de flecha y cerámicas neolíticas.		4.º Fragmentos de terra sigillata tardía
0'60				5.º Terra sigillata. Planchuela. Dos monedas: Adriano (117-138). Marco Aurelio (161-180). Puntas de flecha y cerámica prehistóricas.
0'70				6.º Chapitas. Cerámica ibérica. Materiales prehistóricos.
0'80				7.º Dos astrágalos. Mandíbula humana. Botón de bronce.
0'90				8.º Fragmentos de cerámica ibérica. Una moneda de Sagunto.
1'00				
1'10				
1'20				
1'30				
1'40				
1'50				
1'60				
1'70				
1'80				
1'90				
2'00				
2'10				
2'20				
2'30				
2'40				

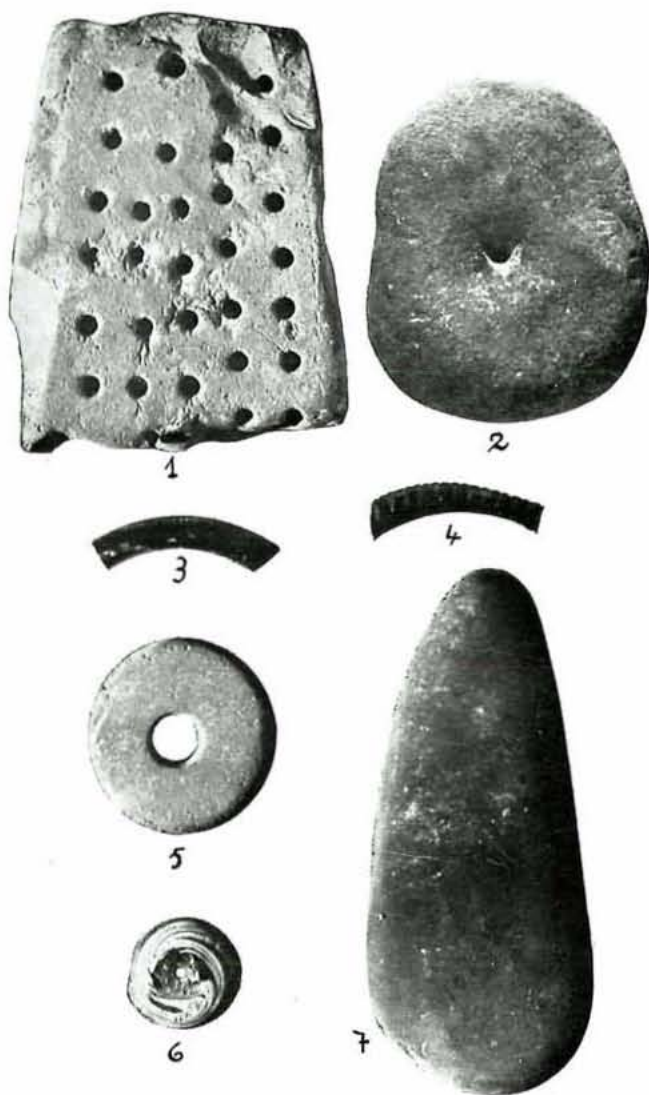
N I V E L E S P R E H I S T Ó R I C O S



- 1.—Planchuelas de cobre o bronce de diversos niveles y sectores de la cueva.
- 2, 3, 4 y 5.—Cuentas vitreas, disco, fósil y piedra con signos en relieve, procedentes de las exploraciones Martí Garcerán.
- 6, 13 y 14.—Anillas y botón de bronce (D, 2).
- 7.—Botón de bronce (C, 3).
- 8.—Planchuela de bronce (D, 5).
- 9.—Anillo de bronce (D, 3).
- 10.—Hebilla de bronce (D, 1).
- 11.—Pasador de bronce (D, 7).
- 12.—Anillo de bronce (B, 3).
- 15.—Botón de bronce (A, 3).
- 16.—Anillo de bronce (A, 4).

(Medidas en el texto)

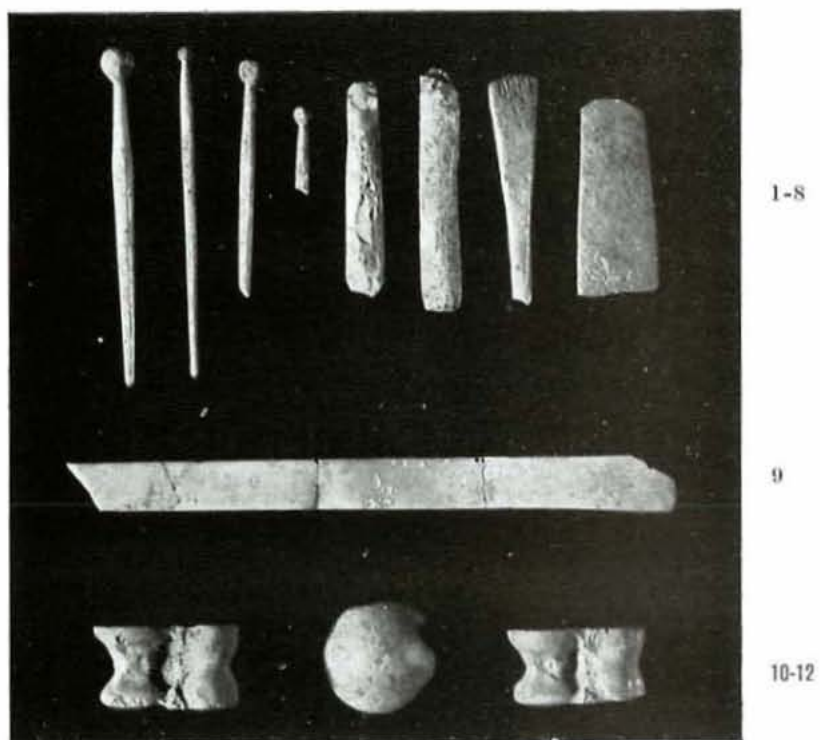
(Fotos Grollo y Fletcher)



- 1.—Pondus con perforaciones (C, 1).
- 2.—Percutor de piedra (poblado, nivel 2.º).
- 3.—Fragmento de brazaletes de madera (?). (A, 4).
- 4.—Fragmento de brazaletes de azabache (B, 3).
- 5.—Disco de piedra (poblado).
- 6.—Botón de pasta vítrea (D, 3).
- 7.—Piedra oval (poblado).

(Medidas en el texto)

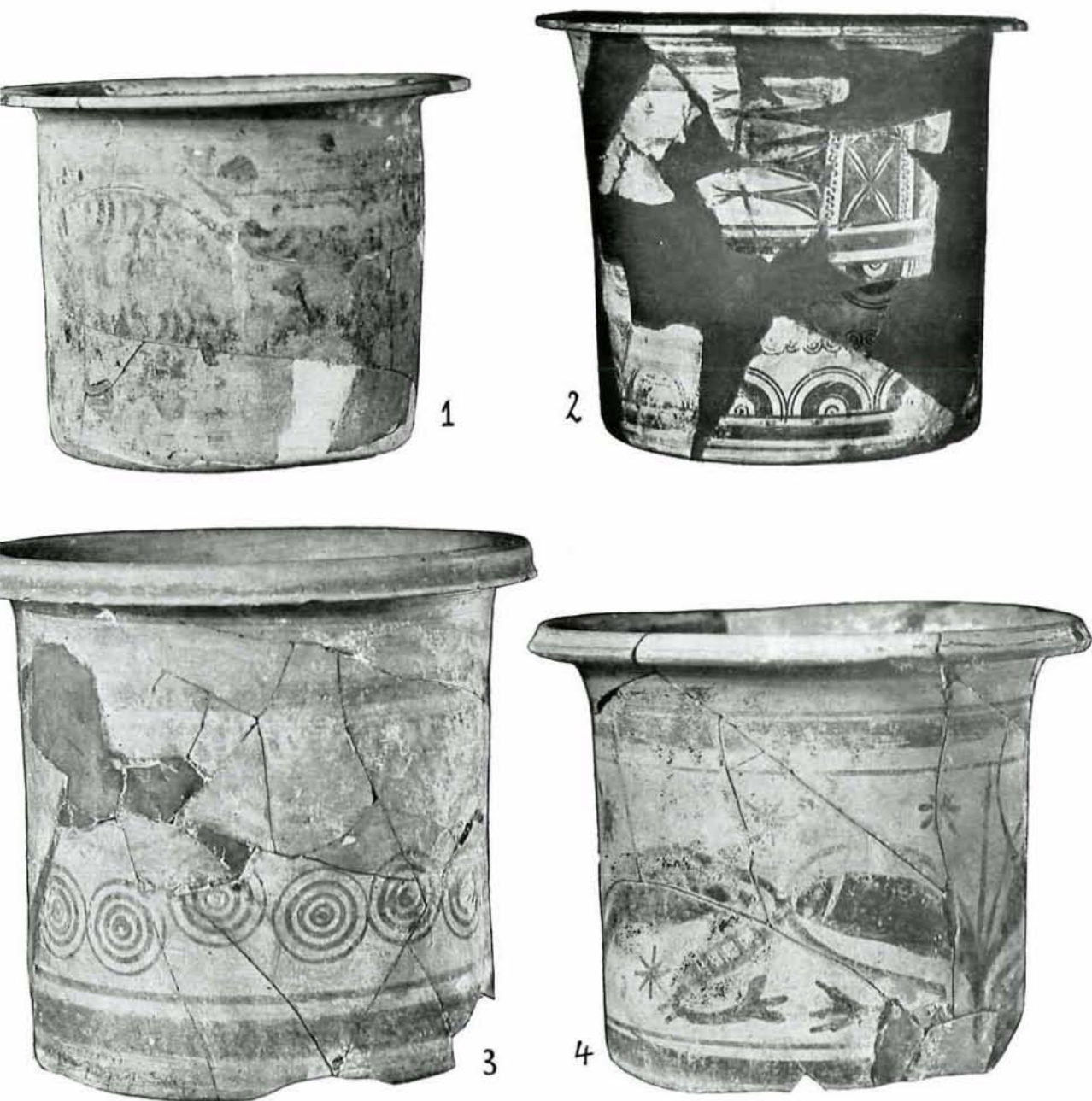
(Fotos Grollo)



- 1 y 6.—Aguja y laminilla de hueso (D, 1).
 2 y 3.—Agujas de hueso (A, 3).
 4.—Aguja de hueso (A, 4).
 5 y 9.—Huesos (A, 5).
 7.—Laminilla de hueso (D, 3).
 8.—Hueso espatulado (B, 3).
 10 y 12.—Astrágalos (D, 7).
 11.—Semiesfera de hueso (C, 3).
 13.—Pulserilla de oro (B, 3) (reproducida a doble de su tamaño).

(Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)



Kálathoi

1 y 3.—Procedentes del poblado.

2.—Procedente de las exploraciones Martí Garcerán.

4.—Procedente de D, 1.

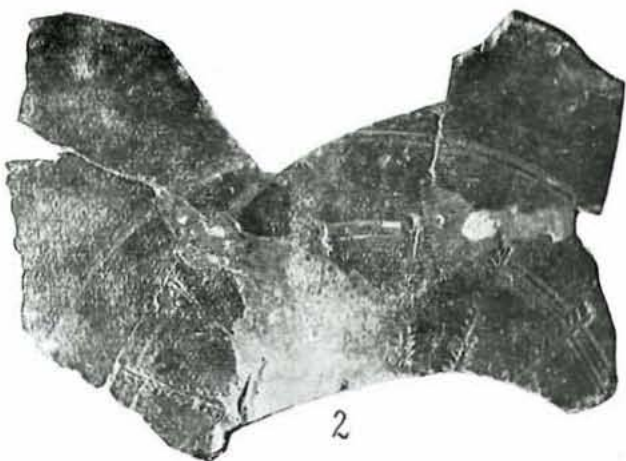


(Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)



1



2



3



4

1.—Pátera de cerámica roja, estampada (D, 3).

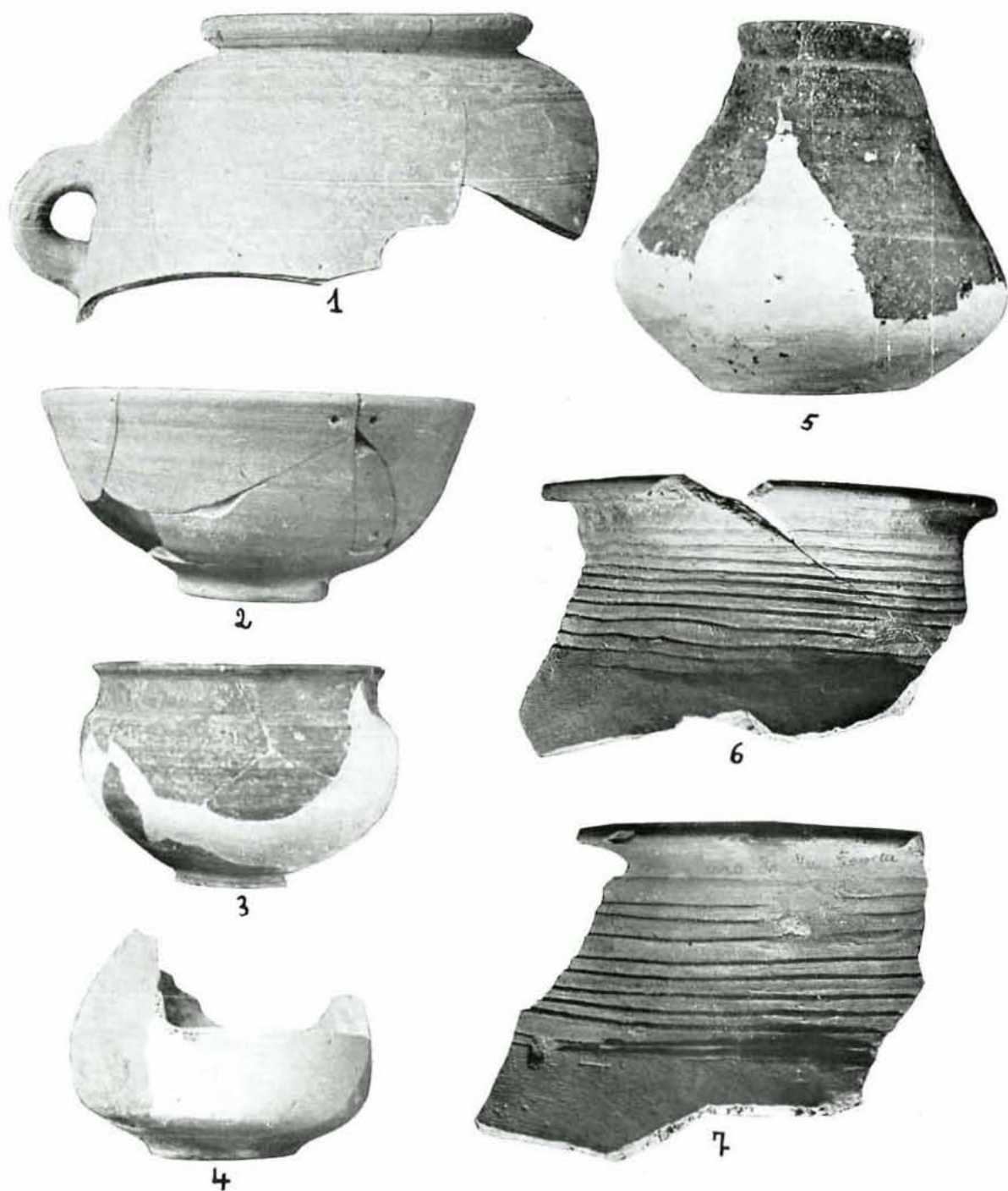
2.—Pátera de cerámica oscura, estampada (D, 1).

3.—Cuenco de terra sigillata hispánica (D, 2).

4.—Borde de pátera de cerámica negra mate, estampada (D, 1).

(Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)



1.—Parte superior de anforilla (C, 3).

2, 3 y 4.—Vasijas procedentes de las exploraciones Martí Garcerán.

5.—Pequeña vasija procedente del segundo nivel del poblado.

6 y 7.—Fragmentos de vasos de pasta gris, acanalada, procedentes del poblado.

(Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)



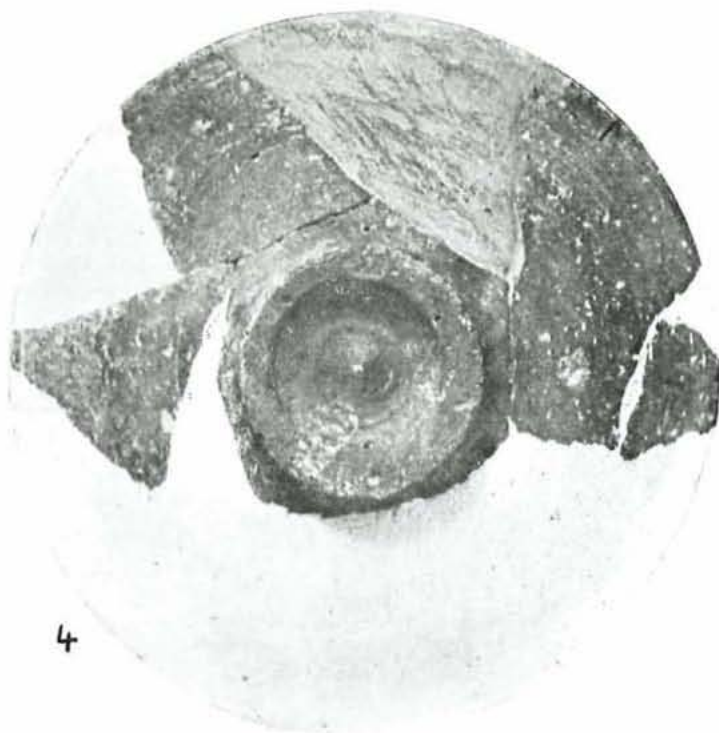
1



3



2



4

1, 2 y 3.—Vasos moriscos y tapadera, procedentes de las exploraciones Marti Garcerán.

4.—Plato de pasta gris, procedente del 2.º nivel del poblado.

(Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)



Gran vaso ibérico, mortero y pico de hierro, procedentes del poblado.

(Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)